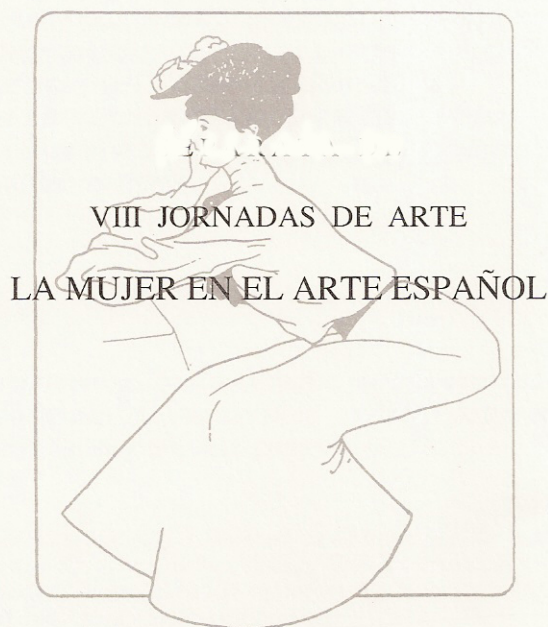


DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE "DIEGO VELAZQUEZ"
CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS
C. S. I. C.

MARGARITA NELKEN, UNA MUJER ANTE EL ARTE

POR

MIGUEL CABAÑAS BRAVO



Madrid 1997

MARGARITA NELKEN, UNA MUJER ANTE EL ARTE

MIGUEL CABAÑAS BRAVO

Departamento de Historia del Arte, C.S.I.C., Madrid

Es el caso de Margarita Lea Nelken y Mansberger, el de una mujer tremendamente combativa y especialmente dotada para la literatura. Tras sus comienzos de pintora, la escritora desarrolló una destacadísima actividad política, paralela a su dedicación a la crítica de arte, campo en el que esencialmente se centró durante el obligado exilio mexicano en el que terminaron sus días.

No obstante, a pesar de su importante papel político y literario, en el que sobresale la defensa de la dignidad de la mujer y su amplísima e inestimable producción de crítica artística, todavía no ha recibido un estudio suficiente que exponga y analice su trayectoria.

Esta abundante producción, lógicamente, no puede ser comentada aquí pormenorizadamente, pero si se puede ofrecer un acercamiento a la variedad de fuentes literarias y documentales que produjo su compleja trayectoria vital y profesional. Nos basaremos para ello, fundamentalmente, en el seguimiento bibliográfico y hemerográfico que hemos realizado y en el archivo personal de la propia autora, adquirido por el Ministerio de Cultura en los años ochenta ¹.

Nuestro estudio, así, abordará dos etapas, separadas por el final de nuestra guerra civil, es decir una etapa española, centrada en el ambiente madrileño, y otra etapa, de 1939 hasta su muerte en 1968, radicada en la capital mexicana.

1. ETAPA ESPAÑOLA. 1894-1939

Hija de un relojero-joyero de ascendencia judeo-alemana, nació la escritora en Madrid, el 5 de julio de 1894, en el seno de una familia de clase media acomodada ², lo que le permitió hacer sus primeros estudios bajo la dirección de profesores particulares.

¹ Este Archivo personal ingresó en el Archivo Histórico Nacional (en adelante AHN) en dos momentos diferentes: una primera parte el 20 de febrero de 1985 y, otra, el 4 de abril de 1989. Su inventario fue realizado, en este último año, por Ángeles Benavides López y M^a Mercedes Martín-Palomino, bajo la dirección de Pilar Castro Martos, abarcando del legajo 3233 al 3262 (AHN, Diversos/5-Títulos y Familias).

² Nació en el domicilio familiar, situado en la antigua calle de Barrionuevo (hoy calle del Conde de Romanones), n^o 3 y 5, a donde vivieron sus padres entre 1893 y 1895 (luego se mudaron a la Plaza de Sta. Cruz n^o 2; Espoz y Mina n^o 2 y Menéndez Pelayo n^o 31). Por la rama materna procedía de judíos húngaros y sefardíes de Bayona. Su abuelo, Enrique Mansberger Klein, había llegado a Madrid en 1866 como relojero del Palacio Real, continuando durante los

Estudió luego el bachillerato francés y amplió estudios en París, adquiriendo con ello un buen conocimiento del idioma que le permitió estar al día de la cultura y el arte del país vecino, incluso ejercer la traducción. No obstante, como correspondía en el momento a la buena educación de la mujer, también estudió piano, composición y armonía, lo que le proporcionó una especial sensibilidad ante la música, sobre la que asimismo hizo crítica.

Por otro lado, pronto se interesó por la pintura, recibiendo clases del pintor Eduardo Chicharro, en cuyo taller coincidió, a finales de la primera década del siglo, con María Blanchard y Diego Rivera³, con quien andando el tiempo se habría de reencontrar en México.

Su vocación de escritora también apareció muy pronto, enfocándose su primera actividad literaria hacia la crítica de arte. Inicialmente, no obstante, simultaneó su vocación artística y literaria, exponiendo en el Salón de Otoño de París (1913), en el de la Secesión de Viena (1914) o en el de los Artistas Vascos de Bilbao, incluso expuso individualmente en junio de 1916 en la Sala Parés de Barcelona; aunque, dada su miopía, no tardó en dar prioridad a la práctica literaria sobre la artística.

Publicó su primer artículo a los quince años, sobre los frescos de Goya para San Antonio de la Florida, en la revista inglesa *The Studio* y, seguidamente, también escribió para *Le Mercure de France*. A partir de aquí inició sus colaboraciones en varios idiomas, fundamentalmente para revistas y diarios españoles y franceses, y más ocasionalmente en publicaciones de Alemania, Gran Bretaña, Italia, Suecia y varios países Latinoamericanos⁴. Además, pronto se convirtió en una gran conferenciante en los museos españoles y extranjeros, a la par que comenzó a dictar abundantes cursos de arte, destacando los que realizó durante más de quince años en el Museo del Prado⁵. Incluso, entre 1931 y 1939, también fue una activa vocal -y única mujer- de la junta del Patronato del Museo de Arte Moderno de Madrid⁶.

reinados de Alfonso XII y la Regencia de M^a Cristina. Su padre, Julio Nelken Waldberg, también judío, era natural de Breslau, y había llegado a Madrid en 1889 procedente de Berlín; era joyero y estaba asociado con Enrique Mansberger en un negocio de relojería-joyería que tenían en la Puerta del Sol n.º15, casándose con su hija, Juana Mansberger León, en la sinagoga de Bayona en julio de 1893. Esta ascendencia judía fue importante en la trayectoria posterior de M. Nelken, que aunque no fue practicante, prestó gran atención a la cultura judía y siempre se sintió sionista (Véase sobre estos orígenes judíos: GARZÓN, Jacobo Israel y PUERTA, Javier Mordejai de la: "Margarita Nelken, una mujer en la encrucijada española del siglo XX", *Raíces*, n.º 20, Madrid, Otoño 1994, pp. 31-46).

³ La primera estancia de Rivera en Madrid se sitúa durante los años 1907-1909, frecuentando el taller de Eduardo Chicharro. Fue copista en el Prado, asistió a las tertulias del Café Levante e hizo amistad con Margarita Nelken, Ceferino Palencia, Gutiérrez Solana, María Blanchard, Ramón Gómez de la Serna, Julián Tellaeche, etc. En 1909 se instaló en París y en 1911 regresó a Madrid, repartiendo los dos años siguientes entre esta capital, la francesa y, sobre todo, Toledo, donde alquiló un estudio junto a Angelina Beloff y Ángel Zárraga.

⁴ Además de en revistas españolas ilustradas como *Blanco y Negro*, *La Esfera*, *Nuevo Mundo* o *La Ilustración Española y Americana*, en la que se publicó su primer artículo en español, escribió para *Le Mercure de France*, *L'Art et les Artistes*, *L'Art Décoratif*, *La Renaissance Contemporaine*, *La Gazette de Beaux Arts*, *Arts*, *The Studio*, *Über Land und Meer*, *Die Kunst*, *Göteborgs Handelstidning*, *Vita D'Arte*, *La Razón*, *La Prensa* o *El Hogar*.

⁵ Los cuales, cuando se hallara en el destierro, le supieron reconocer algunos antiguos alumnos, como el leonés José Vela Zanetti, quien hacia 1951, en una carta sin fechar, le decía: "Amiga Nelken: soy uno de los entonces jóvenes pintores que seguía sus conferencias en el Museo del Prado. Muchas de sus interpretaciones de la pintura que oí a Vd., forman parte hoy de mi armazón artístico. De entonces a hoy corrí mucha agua debajo del puente y ahora pinto en las Naciones Unidas". (AHN, Diversos/5, Leg.3242, doc. n.º 136).

⁶ Este Patronato republicano en el que estuvo integrada M. Nelken tuvo una composición muy variada, es decir, 16 miembros, de los cuales 9 eran artistas plásticos (5 pintores: I. Zuloaga, M. Benedito, J. de Echevarría, J. M^a López Mézquita y Vázquez Díaz), y 4 escultores (E. Barral, José Capuz, M. Benlliure y Juan Cristobal), 3 escritores (R. del Valle-Inclán; A. Méndez Casal y L. Tapia), 2 arquitectos (L. Lacasa y S. Zuazo) y 2 críticos (M. Nelken y J. de la Encina), por ello, para la dirección, durante unos meses (de mayo a julio) se nombró como delegado del gobierno a Eduardo Chicharro y, finalmente, se nombró director a Juan de la Encina (seudónimo de Ricardo Gutiérrez Abascal). También el pintor Timoteo Pérez Rubio pasó a ocupar la subdirección y el escultor Victorio Macho a formar parte de la junta del Patronato (Cfr. MARTINEZ-NOVILLO, Alvaro: "*Historia del Museo Español de Arte Contemporáneo de Madrid. 1894-1951*", en AA.VV.: *Museo Español de Arte Contemporáneo. Catálogo*. Tomo I, Madrid, M.C., 1983, p. 8).

Pero, aparte de su actividad en el terreno del arte, en esta pionera destaca su amplia preocupación por los temas sociales y obreristas —especialmente los de la mujer y los hijos— y su militancia política; que igualmente le llevaron a pronunciar numerosas conferencias en Ateneos, Universidades, Casas del Pueblo y Centros socialistas, algunas con gran revuelo, como la que dió durante la Dictadura Primoriverista en la Universidad de Oviedo, organizada por el Ateneo de la ciudad y en la que vertió duras palabras contra el régimen, provocando la clausura del Ateneo.

No obstante, sus intereses obreros y sociales, que habían surgido en ella al vivir de cerca los problemas de la revolución alemana, le llevaron más allá, fundando en 1919, en el barrio madrileño de Ventas (Calle Bocángel nº9), la primera Casa de los Niños, primera fundación de este tipo habida en España y que estaba dirigida a acoger a los hijos de madres trabajadoras (80 hijos de obreras que eran atendidos durante el día), precedente de las futuras guarderías y que le valió a Margarita Nelken un diploma de honor del Consejo Superior de Protección a la Infancia.

Y es que, desde muy temprano, la futura diputada venía preocupándose por la situación de la mujer trabajadora, lo que le hizo incorporarse al movimiento obrero y dirigir "La Huelga de las Cigarreras", primera huelga femenina que hubo en Madrid.

Esta misma inquietud por clarificar el papel que correspondía a la mujer en la sociedad, asimismo le llevó a afiliarse al partido socialista, militando en el PSOE, y a reivindicar los derechos femeninos en la vida pública del país. De hecho, en esta línea, ya en 1919, había escrito su primer libro de tema social: *La condición social de la mujer en España*, que originó un gran escándalo y una violenta campaña de prensa, en la que la defendieron todos los escritores de significación liberal, culminando la polémica en unos interesantes debates parlamentarios ⁷. A éste, siguieron otras obras de tono e intereses semejantes: *En torno a nosotras*, *Las escritoras españolas* ⁸; *La mujer ante las Cortes Constituyentes*, *Niños de hoy*, *hombres de mañana*, *La epopeya campesina* ⁹; *Por qué hicimos la revolución*, *La mujer en la URSS y en la Constitución Soviética* ¹⁰, o la recopilación de escritos inéditos de Ramón y Cajal, referidos a la mujer, que en 1932 llevó a cabo por expreso deseo

⁷ En la obra (M. NELKEN: *La condición social de la mujer en España*, Barcelona, Ed. Minerva, 1921; existe versión actualizada con Prólogo de M^a Aurèlia Capmany Farnés: "Un libro polémico sin polémica", Madrid, CVS, 1975, 272 pp.), entre otras cuestiones, la autora resaltaba el sometimiento de la mujer, las penalidades laborales, la situación de las madres solteras, los problemas de la prostitución y los hijos ilegítimos, la necesidad de instituir el divorcio y la hipocresía de las organizaciones caritativas católicas femeninas; opinando, por ejemplo, que la regulación del trabajo doméstico de la mujer no era deseable por las indebidas garantías que otorgaría a las monjas costureras. Prohibido por un obispo, en los debates parlamentarios provocados, intervinieron las figuras más relevantes de la minoría socialista enfrentándose al ministro de Instrucción Pública, Silió, por haber permitido que se formara expediente a una profesora de la Normal de Lérida, que había dado a sus alumnas este libro como manual de clase, junto a otros de Turró y Dorado Montero.

⁸ M. NELKEN: *En torno a nosotras*, Madrid, Ed. Páez, 1927, que era un ensayo dialogado sobre la condición femenina, y *Las escritoras españolas*, Barcelona, Labor (Col.Biblioteca de Iniciación Cultural. Ciencias Literarias nº 262), 1930, 235 pp., que era un estudio sobre el papel de la mujer como autora literaria desde la Edad Media hasta Emilia Pardo Bazán, (M. Nelken se quejó en su artículo "Los caníbales de la cultura", publicado en la revista *Crítica* de Buenos Aires, de que el libro, en las nuevas ediciones de la obra que se habían hecho en la España franquista, apareciera publicado sin nombre alguno de autor en las cubiertas y simplemente firmado M.N. en el índice que lo completaba, habiéndose también suprimido del mismo, además de la dedicatoria, la página que mencionaba las demás publicaciones de la autora).

⁹ M. NELKEN: *La mujer ante las Cortes Constituyentes*, Madrid, Ed. Castro, 1931; *Niños de hoy*, *hombres de mañana*, Madrid, Ed. SRI, y *La epopeya campesina*, Madrid, Aldus, 1936.

¹⁰ M. NELKEN: *Por qué hicimos la revolución*, Madrid, Ediciones Sociales Internacionales, 1936, (la obra analiza la génesis y desarrollo de la Revolución de Octubre y está dedicada "A mis camaradas socialistas, comunistas y sindicalistas víctimas de la represión del Movimiento Revolucionario de Octubre de 1934" con prefacio fechado: "En la patria de todos los trabajadores, septiembre de 1935") y *La mujer en la URSS y en la Constitución Soviética*, Valencia, Amigos de la Unión Soviética (A.U.S.), 1938, (la obra se basa en la conferencia pronunciada en la sede de la A.U.S. de Valencia el 4-VI-1937 y está dedicada a su amiga Hélène Stassova, ex-secretaria del Partido en la URSS, antigua colaboradora y secretaria de Lenin y redactora de la revista soviética *Contrabando*).

del científico, con quien le unía una profunda amistad ¹¹. Obras, todas ellas, bajo las que claramente latía una notable preocupación social por la mujer y el pueblo.

Margarita Nelken, afiliada al socialismo y con una actividad política acaso solo comparable con la radical Clara Campoamor o la radical-socialista Victoria Kent, se fue convirtiendo en una defensora de la igualdad entre los sexos en unos momentos realmente pioneros. Y ello fue aún más trascendente por su misma representatividad política, ya que llegó a ser Diputada en las tres legislaturas de la República ¹².

Así, en octubre de 1931, fue elegida Diputada a Cortes por la provincia de Badajoz ¹³ (por lo que fue conocida como "la diputada de los campesinos extremeños"), luego, en las elecciones de noviembre de 1933 y en las de febrero de 1936, nuevamente fue Diputada por esta provincia y, más tarde, fue Diputada independiente ¹⁴. A partir de esta presencia en las Cortes republicanas, en las que se declaró enemiga de la demagogia, ejerció regularmente la crítica política en *El Socialista* y fue relevante su papel en el Parlamento en destacadas ocasiones, como en la defensa del principio de igualdad entre el hombre y la mujer en la Ley de divorcio, aprobada en febrero de 1932 ¹⁵; aunque nuestra militante del PSOE, también sobresalió haciendo propaganda durante la revolución de Asturias de 1934 ¹⁶ y, especialmente, en los puestos culturales, ya que desempeñó cargos en el Ministerio de Instrucción Pública, la directiva del Museo de Arte Moderno y otras instituciones.

A lo largo de la guerra civil se fue radicalizando y militó en el Partido Comunista de España desde finales de 1936 ¹⁷, comenzando a escribir para *Mundo Obrero* y revistas como *Estampa*

¹¹ Véase RAMÓN Y CAJAL, Santiago: *La mujer* (recopilación de M. Nelken), Madrid, M. Aguilar, 1932, 175 pp.

¹² Sobre su presencia política en España véase RODRIGO, Antonina: *Mujeres para la Historia. La España silenciada del siglo XX*, Madrid, Compañía Literaria, 1996, pp. 265-283.

¹³ En las elecciones parciales de octubre de 1931, los grupos socialistas de Badajoz presentaron su candidatura frente a la del ex-ministro Pedregal, que apoyaban los demás partidos, saliendo vencedora M. Nelken por 61000 votos. En el Congreso se impugnó su acta a causa de la ascendencia alemana de sus padres, pero la legalidad de su candidatura fue defendida por Victoria Kent y Casanueva, llegándose al acuerdo de que, antes de jurar su cargo, el presidente de las Cortes Constituyentes hiciera solicitar expresamente a M. Nelken el reconocimiento de su nacionalidad como española.

¹⁴ En el A.H.N. existe una Certificación del Congreso de los Diputados, firmada por el Secretario de las Cortes de la República Española, Francisco P. Jene, en París, el 14 de abril de 1949, dando constancia de que M. Nelken fue elegida Diputado a las Cortes de la República Española en las elecciones del 16 de febrero de 1936, por Badajoz, y de que en la actualidad figuraba como Diputado Independiente. (AHN, Diversos/5, Leg. 3243, doc. n.º 40 y 41).

¹⁵ Además, en el Congreso también intervino activamente ante temas como los problemas de los campesinos extremeños, la ley de congregaciones religiosas de 1933 o la igualdad jurídica de la mujer; perteneció a diversas comisiones (Instrucción Pública, Pensiones, Presidencia, Estado, Agricultura, etc.) y fue nombrada en marzo de 1933 vicepresidenta del Jurado Mixto de Petróleos.

¹⁶ Tras el fracaso de esta Revolución de Octubre de 1934, M. Nelken se exilió a París, donde comenzaron sus contactos con los comunistas (véase nota siguiente), y después marchó a la URSS, donde permaneció un año, interesándose por la aportación de la mujer al mundo del trabajo. Allí casó su hija Magda con Adalberto Salas en 1935 y nació su nieta Margarita (1936), y allí intimó con la destacada figura del Partido Hélène Stassova (sobre su posterior correspondencia con ella entre 1940 y 1964, véase AHN, Diversos 5, Leg. 3241, doc. n.º 60 a 70), a quien dedicó su libro sobre los sucesos de Octubre de 1934 *Por qué hicimos la Revolución*, escrito en Rusia en 1935 y comentado anteriormente. Pero su estancia en la URSS, tras París, sin duda contribuyó, sobre todo, a su giro ideológico hacia el comunismo, consumado durante la guerra civil española. (Cfr. J.I. GARZÓN y J.M. de la PUERTA: *Artc. cit.*, p. 37).

¹⁷ Parece ser que en esta admiradora de Largo Caballero, comenzaron los contactos con los comunistas en su período de exilio en París, tras el fracaso de la Revolución de Octubre de 1934. Luego, junto a Alvarez del Vayo y Santiago Carrillo, impulsó la creación de las Juventudes Socialistas Unificadas de España, tras fusionarse las Juventudes del PSOE y las del PCE. Con todo, la afiliación M. Nelken al PCE, no fue muy afortunada, como lo vio la ministra republicana Federica Montseny, quien dice de las causas: "el error de Margarita Nelken fue pasarse del Partido Socialista al Partido Comunista; fue quizá porque sabiéndose mejor escritora, mejor oradora, más preparada que *La Pasionaria*, pensó que llegaría a ser la primera mujer del Partido. Pero la primer plaza ya estaba ocupada por Dolores Ibárruri que era un mito enraizado, difícil de desplazar. Los socialistas no le perdonaron lo que creyeron una

y *Ahora*, donde aparecieron varios reportajes sobre frentes de guerra, como los de Brihuega y Trijueque, que se dedicó a visitar. Apoyó, junto a otras mujeres¹⁸, la *Agrupación de Mujeres Antifascistas*, presidida por Dolores Ibárruri, y que perseguía unir a las mujeres de todas las ideologías contra el fascismo. También, entre su actividad política, destacó su temprano llamamiento por radio al pueblo de Madrid, de acuerdo con el general Miaja, para participar en su defensa, así como sus continuas visitas a los frentes de batalla y sus recorridos por el casco urbano de Madrid arengando a militares y civiles, aunque su labor traspasó nuestras fronteras en misiones oficiales de defensa de la República en Dinamarca, Holanda, Suiza, Bélgica, México, etc. Sin embargo, aunque con un carácter más específico, nos interesa destacar, su apoyo y participación en las tareas de defensa y salvamento del patrimonio artístico español, tema sobre el que incluso escribió algún artículo en la revista barcelonesa *Treball*, indignada ante su pérdida y salida al extranjero por las ventas de los nacionalistas¹⁹.

Durante toda la guerra, salvo en los breves momentos que hubo de salir fuera con misiones políticas, permaneció en España e incluso visitó mucho los frentes de guerra, ya que pudo circular libremente por toda la zona republicana, mediante las autorizaciones y salvoconductos sucesivos que le expidieron los ministerios de Gobernación y Defensa²⁰, lo que le permitió hacer una gran labor de reportera. Por otro lado, en Barcelona, este último Ministerio le nombró en julio de 1938 miembro de la Comisión de Auxilio Femenino²¹. Incluso, como mérito a sus servicios, dos batallones del Ejército Republicano llevaron su nombre, y, poco antes de su partida de España, fue condecorada por la República con las Medallas de la Sierra y de la Defensa de Madrid²².

traición y los comunistas siempre le miraron con cierto recelo y desconfianza. Ésa fue para mí la tragedia de Margarita Nelken. Pero la Margarita Nelken crítico de arte, la Margarita Nelken periodista, la Margarita Nelken en cualquier terreno era un valor realmente excepcional y una mujer valiente en todos los tiempos y en todas las situaciones. Quizá por eso, porque fue una mujer excepcional, el silencio ha caído sobre ella, como una pesadísima losa". (Recogido por A. RODRIGO, *Op. cit.*, p. 280).

¹⁸ Como la pedagoga Emilia Elías Herrando (Madrid, 1900/México D.F., 1975), con quien M. Nelken mantuvo un estrecho contacto durante la guerra y el exilio en México. E. Elías se había especializado como maestra normalista en la Escuela Superior de Magisterio de Madrid. Desde 1921 fue directora de la Escuela Normal de Gerona, luego pasó a Segovia, donde casó con el también reconocido maestro y pedagogo Antonio Ballesteros Usano. Fue nombrada profesora y directora de la Normal nº 2 de Madrid y poco después obtuvo una beca de ampliación de estudios en París. Durante la República y guerra civil estableció junto a su esposo una escuela laica con programas para la educación integral del alumno, aplicando sus principios pedagógicos, que estaban en consonancia con sus ideas políticas. Emilia Elías perteneció por esos años al Comité Nacional de Mujeres Antifascistas, participó en la organización de mítines de izquierda y fue una de las secretarías nacionales -junto Lina Odena y Encarnación Fuyola- de la Agrupación de Mujeres Antifascistas. En 1939 llegó a Veracruz a bordo del Sinaia, pasando a ser profesora de la Escuela Normal Superior de México, en 1941 de la Escuela Normal de Varones y profesora de la Escuela Normal de Pachuca. Paralelamente fue vocal del "Patronato Pro-Presos de Franco", del que fue Secretaria General Margarita Nelken (Cfr. REYES, Juan José: "Escuelas, maestros y pedagogos" y MANTECÓN, Matilde: "Índice biográfico del exilio español en México", ambos en *El exilio español en México. 1939-1982*, México D.F., F.C.E.-Salvat, 1982, pp. 177-203 y 766. Y AHN, *Diversos/5*, Legs. 3242, doc. nº 167 y 3247, doc. nº 63-70).

¹⁹ M. NELKEN: "Del front i de la reraguarda. El Tresor de Tots", *Treball*, Barcelona, 12-VIII-1938, p. 3; donde denuncia la hipoteca de España al "fascismo internacional" que están haciendo los nacionalistas con su venta de obras de arte y la salida de riquezas de nuestro país con destino a Hamburgo, Génova o Nápoles.

²⁰ Véase la autorización para circular libremente, expedida por el Ministerio de la Gobernación con fecha 12-X-1936; el salvoconducto a favor de la Diputada Comunista M. Nelken, para que pueda circular por todas las zonas de guerra, expedido por el General Miaja con fecha 18-V-1937, y el salvoconducto también a su favor, para poder circular por toda la "zona leal" y la "zona de guerra", expedido por el Ministerio de Defensa en Barcelona el 3-X-1938. (AHN, *Diversos/5*, Leg. 3243, doc. nº 28, 29, 30, 37 y 38).

²¹ Véase oficio fechado Barcelona, 7-VII-1938, por el que el Ministerio de Defensa Nacional comunica a M. Nelken que ha sido nombrada miembro de la Comisión de Auxilio Femenino (AHN; *Diversos/5*, Leg. 3243, doc. nº 35 y 36).

En otro orden, Margarita Nelken, además de sus ensayos y estudios sociológicos²³, tuvo una vena más puramente literaria, que le llevó a escribir novelas largas, como *La trampa del Arenal* (1923), novelas cortas, como *La aventura de Roma* (1923), *Una historia de adulterio* (1924), *El milagro* (1924), *Pitiminí Etoile* (1924), *Mi suicidio* (1924) o *El viaje a París* (1925)²⁴, y cuentos, como *Al fuego de los pastores*²⁵, destacando en el estilo de todas estas obras sus descripciones de las formas, las coloraciones y los ambientes, lo que tenía una clara correspondencia con su formación y conocimientos artísticos. Pero también, dado su dominio de varios idiomas, su temprana vocación por la historia, la literatura y la crítica de arte y su alta profesionalidad, supo conjugar todos estos valores con maestría en otras direcciones.

Así, de esta profesionalidad e intereses, destaquemos sus traducciones de varios idiomas y temas, como -del francés- la muy reeditada *Historia del Arte*, de Elie Faure, entre 1924 y 1928²⁶, y *Anatole France en zapatillas*, de Brousson, en 1925, o -del alemán- *La cultura romana*, de Theodor Birt, *La decadencia del Mundo Antiguo*, de Ludo Moritz Hartmann, *La prodigiosa isla de las damas*, de Gerhart Hauptmann, o, ya en 1926, la *Historia de la República Romana*, de Rosenberg, así como -del inglés- *La tragedia de mi vida*, de Oscar Wilde²⁷. En el mismo sentido, escribió en francés su *Guide Spirituel du Prado*²⁸ y pronunció varias conferencias en el país vecino.

²² Baltasar Dromundo, abogado y presidente de la Federación de Escritores Mexicanos Anti-Nazis, que ya había publicado en 1947 un pequeño libro sobre la escritora, titulado *Admiración por Margarita Nelken* (México D.F., Ediciones de la Federación de Escritores Mexicanos Anti-Nazis, 1947), señaló en las palabras que, bajo el rótulo "Solo un escolzo de Margarita Nelken", leyó en mayo de 1968 durante el entierro de ésta, que la escritora se había caracterizado en el Parlamento por ser enemiga acérrima de la demagogia, que el 7 de noviembre, día en el que despertó a Madrid la sublevación de los generales, M. Nelken fue la primera voz que escuchó la radio llamando a su defensa y que, durante la guerra, se dedicó a distribuir pan entre los niños de Extremadura, Madrid, Asturias. Añade que estuvo en la retirada republicana de Talavera, que confrontó la ayuda de México y la URSS, que estuvo en el frente de Teruel con su familia, que estuvo en el frente de Almería, que en sus misiones diplomáticas cruzó Alemania en aviones militares y que al finalizar la guerra salió disfrazada por los Pirineos, cruzando entre los soldados franquistas. (Original mecanografiado de B. Dromundo, AHN, Diversos/5, Leg.3247, doc. n.º 10-11).

²³ Entre los que, aparte los citados, podríamos añadir *Ideario de Ramón y Cajal*, selección de textos relacionada con la amistad que mantuvo con la mujer de este científico.

²⁴ M. NELKEN: *La trampa del Arenal*, Madrid, Ed. Hernando, 1923; *La aventura de Roma*, Madrid, La Novela de Hoy, 1923 (2ª ed. en ENA BORDONADA, Angela: *Novelas breves de escritoras españolas, 1900-1936*, Madrid, Castalia, 1990); *Una historia de adulterio*, Madrid, La Novela Corta, 1924; *El milagro*, Madrid, Los Contemporáneos, 1924; *Pitiminí Etoile*, Madrid, La Novela Corta, 1924; *Mi suicidio*, Madrid, La Novela Corta, 1924; *El viaje a París*, Madrid, La Novela Corta, 1925.

²⁵ Este cuento, probablemente ya escrito en México, en lo que nosotros sabemos, aun permanece inédito en los fondos del AHN, Diversos/5, Leg.3244, doc. n.º 1.

²⁶ Elie FAURE: *Historia del Arte*, (4 vols: "El Arte Antiguo", "El Arte Medioeval", "El Renacimiento" y "El Arte Moderno"), Madrid, Compañía Ibero-Americana de Publicaciones/Renacimiento, (Traducción de M. Nelken), 1924-1928. Cada uno de los volúmenes originales había tenido una fecha diferente de aparición y varias reediciones corregidas y aumentadas. El I tuvo su 1ª ed. en 1909 y otra en 1921 (lo tradujo al español en 1924). El II, una 1ª ed. en 1912 y otra en 1923 (lo tradujo en 1926); el III, una 1ª en 1914 y otra en 1923 (lo tradujo en 1927); y el IV, tuvo la 1ª ed. en 1921 y otra en 1923 (lo tradujo de la 17ª ed. en 1928). En 1946, la revista de los exiliados españoles en México, *Las Españas*, también reprodujo las páginas de Faure sobre Goya ("Un espíritu libre"), que habían sido traducidas por M. Nelken.

²⁷ Véanse sus traducciones: BROUSSON, Jean Jacques: *Anatole France en zapatillas*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1925, 331 pp.; BIRT, Theodor: *La cultura romana*, (traduc. de la 4ª ed. alemana), Madrid, Calpe (Col. "Breviarios de Ciencia y Letras"), 1925, 162 pp.; LUDO MORITZ HARTMANN: *La decadencia del Mundo Antiguo. Seis conferencias*, Madrid, Revista de Occidente (Col. "Historia Breve"), 1925, 179pp., HAUPTMANN, Gerhart: *La prodigiosa isla de las damas. Historia de un archipiélago imaginario*, Madrid, Revista de Occidente, 1925, 356 pp.; ROSENBERG, Arturo: *Historia de la República Romana*, Madrid, Revista de Occidente (Col. "Historia Breve"), 1926, 213 pp. y WILDE, Oscar: *La tragedia de mi vida. De profundis completo*, (3ª ed.), Madrid, Biblioteca Nueva (Col. "Obras escogidas de Oscar Wilde"), 1931.

²⁸ M. NELKEN: *Guide Spirituel du Prado*, Madrid, Cuadernos Literarios, s./f.

Pero el hecho de estar siempre interesada y, a la vez, conectada de un modo u otro con el panorama internacional, fue algo habitual, desde muy joven, en Margarita Nelken, quien, desde comienzos de siglo escribía sobre nuestro arte en revistas como la inglesa *The Studio*, o la parisiense *L'Art et les Artistes*, donde en 1914, por ejemplo, escribía acerca de Romero de Torres y su innovación desde la tradición ²⁹.

También colaboró asiduamente en la revista *Arte Español* desde sus primeros tiempos (nace en 1912), incluidos los años de la II República, durante los que se llamó *Revista Española de Arte*. Así, entre otros temas, escribió en ella sobre exposiciones organizadas en Madrid por la Sociedad Española de Amigos del Arte, como la de "Pinturas españolas del siglo XIX", en 1914, o, en 1925, la "del retrato de niños en España", tema al que era especialmente sensible ³⁰. Y, en los años siguientes, continuó comentando otros asuntos a los que estuvo especialmente vinculada, como el monumento a Ramón y Cajal levantado por Victorio Macho en el Retiro, la "Exposición de pinturas de jóvenes mexicanos" o el tema de Goya al cumplirse en 1928 el centenario de su muerte ³¹. Luego, durante la República, la diputada se preocupó más por otro tipo de temas, como los relacionados con el coleccionismo y los museos, destacando el artículo sobre la casa de Sorolla, inaugurada como museo con varios discursos en junio de 1932 ³², y sobre las transformaciones y avances del Museo de Arte Moderno, conseguidos merced a dotarle la República de una nueva dirección ³³.

Por otro lado, Margarita Nelken también se interesó tempranamente por las novedades que traían algunos salones madrileños, como el de humoristas de 1916, organizado por José Francés ³⁴. Además, pronto estuvo presta a llevar a Barcelona, a través de la revista *Museum*, de corta vida (1911-1926), los acontecimientos más destacados que ocurrían en la escena artística madrileña, desde exposiciones como las de pintura española y la de retratos femeninos de la primera mitad del XIX, pasando por salones colectivos –como los de las Asociaciones de Pintores y Escultores o la de Artistas Vascos–, hasta llegar a aportaciones individuales como las de Julio Antonio, Henry Le Sidaner, Angelina Beloff o Mateo Inuria ³⁵.

²⁹ Destacaba especialmente la libre sensibilidad y profundidad de su obra, la cual precisamente encontraba su fuerza innovadora en la continuidad de la propia tradición española (M. NELKEN: "Julio Romero de Torres", *L'Art et les Artistes*, París, Julio de 1914, pp.219-224).

³⁰ Sobre la primera véase M. NELKEN: "Exposición de pinturas españolas del siglo XIX", *Arte Español*, t.II, Madrid, 1914-1915, pp. 19-26. La segunda muestra citada fue celebrada en Madrid entre los meses de Mayo y Junio de 1925, y la revista reproducía la conferencia que, con el título "El carácter y el estilo en los retratos de niño", había pronunciado M. Nelken para la ocasión el 30 de mayo en la Sociedad de Amigos del Arte. (M. NELKEN: "El carácter y el estilo en los retratos de niño", *Arte Español*, año XIV, t.VII, n°7, Madrid, 1925, p.191. También la comentó en el mismo número Joaquín Ezquerro del Bayo: "La exposición del retrato de niños en España de la Sociedad de Amigos del Arte", p. 241).

³¹ Véase M. NELKEN: "En torno al monumento a Cajal", *Arte Español*, Madrid, tomo VIII, 1926-1927, p. 50; "En torno a la exposición de pinturas de jóvenes mexicanos", *Arte Español*, t.VIII, Madrid, 1926-1927, p. 200 y "Apuntes. frente a Goya", *Arte Español*, t. XI, Madrid, 1928-1929, p. 312.

³² M. NELKEN: "La casa de Sorolla", *Revista Española de Arte*, Tomo I-II, Madrid, 1932-1933, p. 114.

³³ M. NELKEN: "La transformación del Museo de Arte Moderno", *Revista Española de Arte*, Tomo I-II, Madrid, 1932-1933, p.191. El nuevo director, Juan de la Encina, se hizo cargo en 1931 de un museo con escasos fondos y unas instalaciones en pésimo estado, iniciando una remodelación, cuyos resultados ya eran palpables en noviembre de 1932, cuando escribía M. Nelken, que recordemos que también fue miembro de su directiva. Por otro lado, confirman el hecho de las carencias y la modificación y mejora de este Museo durante la República, bajo la dirección de Juan de la Encina, las referencias posteriores de otros críticos, como José Moreno Villa (*Vida en claro*, México D.F., F.C.E., 1944, pp. 162-163).

³⁴ El comentario de M. Nelken, aparecido en *Archivo de Arte Español* en castellano, alemán, francés e inglés, se centraba en el valor del dibujo, destacando -entre las 32 firmas presentes- especialmente a Salvador Bartolozzi, Rafael de Penagos, Manuel Bujados y Juan Alcalá del Olmo (M. NELKEN: "Exposición de humoristas", *Archivo de Arte Español*, Madrid, Blass y Cía., 1916, pp. 253-265).

³⁵ Es decir, desde 1916, entre otros temas, M. Nelken escribió en esta revista sobre la exposición de pintura española de la primera mitad del XIX (M. NELKEN: "La pintura española en la primera mitad del siglo XIX", *Museum*,

Durante los años veinte, también escribió en otras revistas madrileñas, como en la efímera *Cosmópolis* o la prestigiosa revista *Blanco y Negro*, en las que, ajustando línea de la publicación y temática, se acercó a temas, por ejemplo, como la novedosa irrupción de Vázquez Díaz o las nuevas obras de Goya legadas al Prado. Y, paralelamente, continuó escribiendo en otras revistas catalanas, como la *Gasetta de les Arts*, o vascas, como la bilbaína *Hermes*, en las que comentó el acaecer artístico madrileño³⁶. No obstante, aparte de las revistas culturales, también ejerció la crítica en los diarios, siendo especialmente destacables sus artículos para *El Imparcial*, donde en 1921, por ejemplo, volvía a escribir sobre la exasperada fuerza del Gutierrez Solana que había publicado la *España Negra*, y en *El Fígaro*, donde Gaya Nuño ha incidido en su papel³⁷, aunque también escribió para otros, como *El Día* o *La Opinión*.

Caracterizó a sus escritos sobre arte un depurado estilo y una gran sagacidad y profundidad de juicio, como es apreciable incluso en su producción anterior a los años veinte. Caso del primero de sus libros sobre crítica de arte, *Glosario*, concebido como un conjunto de pequeños ensayos escritos antes de 1917³⁸. Y ya en esta temprana obra, como observó el mismo Gaya Nuño, Margarita Nelken "sorprende gratísimamente por la valentía y novedad de sus juicios, mostrando conocer bien tanto el arte español del momento como el del extranjero", lo que se une a su "excelente estilo literario", su "brava sinceridad" y su "excelente orientación"³⁹. Pero además, al intentar explicar la posición de la obra, la propia autora dejaba definido en el prefacio lo que entendía por crítica de arte: "Yo creo —dice— que la crítica debe ser apasionada y *parcial*; que se debe juzgar una obra, no como es la obra en sí, sino como es con relación a las demás obras de su índole —y sobre todo con relación a esta índole". Por ello, dice haber intentado en este libro, situar a la obra y al artista en medio de sus

tomo V, Barcelona, 1916-1917, p. 103); sobre el escultor Julio Antonio, que iba a morir un par de años después en plena juventud (M. NELKEN: "Julio Antonio", *Museum*, t.V, Barcelona, 1916-1917, p. 415); sobre la exposición de retratos de mujeres españolas por artistas anteriores a 1850, celebrada en 1918 en la Sociedad Española de Amigos del Arte, y la exposición, comentada paralelamente, del arte en la tauromaquia (M. NELKEN: "La exposición de retratos de mujeres españolas y la de El arte en la tauromaquia", *Museum*, t.VI, Barcelona, 1918-19, p. 1); sobre el paisajista francés Henry Le Sidaner (M. NELKEN: "Henry Le Sidaner", *Museum*, t.VI, Barcelona, 1918-20, p. 41); sobre el madrileño Salón de Otoño de 1920, el primero de los celebrados por la Asociación de Pintores y Escultores (M. NELKEN: "Salón de Otoño". Madrid, 1920, *Museum*, t.VI, Barcelona, 1918-20, p. 141); sobre la aguafortista rusa Angelina Beloff, primera compañera del pintor mexicano Diego Rivera (M. NELKEN: "Una aguafortista rusa: Angelina Beloff", *Museum*, t.VI, Barcelona, 1918-20, p. 315); sobre las actividades de la Asociación de Artistas Vascos en Madrid, que en ese momento estaba en lo más brillante de su acción (M. NELKEN: "La Asociación de Artistas Vascos en Madrid", *Museum*, T.VI, Barcelona, 1918-20, p. 327) o sobre el escultor Mateo Inuria, realizador de delicados desnudos femeninos y que iba a hallar su reconocimiento en la Exposición Nacional de 1920 (M. NELKEN: "La obra de Mateo Inuria", *Museum*, T.VI, Barcelona, 1918-20, p. 400).

³⁶ Destaquemos, pues, entre sus colaboraciones en *Cosmópolis*, revista de corta aparición (1919-1922), su comentario en 1921 de la novedosa y resonante exposición de Daniel Vázquez Díaz y su mujer, la escultora Eva Aggerholm, presentada en la Biblioteca Nacional (M. NELKEN: "Vázquez Díaz y Eva Aggerholm", *Cosmópolis*, Madrid, Julio 1921); o, de entre las de *Blanco y Negro*, por ejemplo, su paso en 1926 por la sección dedicada a "La mujer y el arte", escribiendo sobre los nuevos cuadros de Van Dyck y Goya que entraban en el Museo del Prado por el testamento de la condesa de Niebla (esto es, el retrato del conde de Arundel, de Van Dyck, y los retratos que hizo Goya a M^a Antonieta Gonzaga, X marquesa de Villafranca, y a M^a Tomasa Palafox, XII marquesa de Villafranca, obras estas dos últimas en las que se detiene especialmente. Véase M. NELKEN: "La mujer y el arte. Las dos nuevas huéspedes del Prado", *Blanco y Negro*, n^o 1828, Madrid, 30-Mayo-1926, pp. 107-109). Y, de entre revistas catalanas como la *Gasetta de les Arts*, también de breve vida (1924-1927), por ejemplo, su crónica sobre la exposición del escultor gallego Santiago Bonome, de expresionista y sarcástica temática, vinculada a las costumbres y tradiciones de su pueblo (N. NELKEN: "Les exposicions: Santiago Bonome", *Gasetta de les Arts*, n^o 41, Barcelona, 1926, p. 6).

³⁷ Véase NELKEN, M.: "Gutiérrez Solana, el exasperado", *Los Lunes del Imparcial*, Madrid, 27-III-1921 y GAYA NUÑO, Juan Antonio: *Historia de la crítica de arte en España*, Madrid, I.E.E., 1975, p. 309.

³⁸ M. NELKEN: *Glosario (Obras y artistas)*, Madrid, Librería Fernando Fé, 1917, 230 pp. La autora dedica la obra "A mi maestro y amigo Eduardo Chicharro" y firma el "Prefacio": Madrid, 1915-1916.

³⁹ *Op. cit.*, p. 307.

influencias, destacando temas, que van de "Los Apaches" de Picasso a las mujeres de Romero de Torres, por su personalidad, sinceridad y emoción ⁴⁰.

En el discurrir de los años veinte, por otro lado, la escritora se fue reafirmando en el mundo artístico y tanto la veremos apoyando la Exposición de Ibéricos de 1925 ⁴¹, como dando conferencias sobre la pintura española, invitada por la Dirección General de los Museos de Francia, en el París de 1929, o publicando nuevos ensayos en Madrid, como su biografía de *Goethe* (1928), que cuida el marco social de inscripción del personaje y que fue luego reeditada en México ⁴², y *Tres tipos de vírgenes* (1929) ⁴³; obra en la que recopilaba tres de sus conferencias pronunciadas en el Museo del Prado, que se habían centrado en las vírgenes pintadas por Fray Angélico, Rafael y Alonso Cano, aunque poniendo cierto acento -como en el caso de la biografía de Goethe- en el pensamiento y entorno socio-cultural que envolvió a estos artistas, lo cual ya es síntoma de la creciente importancia que irá dando en sus escritos a las realidades sociales y que le llevará luego a reeditar estos ensayos en México.

Y es que, a lo largo de los años treinta, la entrada de Margarita Nelken en la política, de la mano de la República, le aportó otras ocupaciones y otros asuntos sobre los que escribir; lo cual, en cierto modo, hizo disminuir su producción sobre crítica de arte, aunque nunca lo dejó -y más arriba citábamos sus colaboraciones en *Revista Española de Arte*-. Con todo, ahora se hace perceptible una nueva elección de temas, con un ligero gusto por los asuntos artísticos de amplitud social e implicación institucional. La escritora, desde sus precedentes búsquedas de emoción e intimidades, había evolucionado hacia una mayor implicación social y una más clara objetivación de su comentario sobre arte.

Estas últimas características se harán más patentes durante el período de la guerra civil y sus aledaños. Precisamente en éstos y con esta creciente preocupación, escribía la diputada, en la revista valenciana *Nueva Cultura*, un artículo sobre el arte nuevo del nuevo mundo ⁴⁴ o, más tarde, a la par que otras actividades culturales ⁴⁵, comentará en otras publicaciones temas como

⁴⁰ Reune en los estudios que componen la obra -dice- "influencias muy diversas", representando cada una "un momento del arte contemporáneo". Para hablar de todas estas influencias dice haberse guiado "de una sola norma: su personalidad y la sinceridad de ésta. Cada artista, cada obra estudiados aquí *significan algo*; todos *dan una emoción*". De este modo, esta emoción le lleva a estudiar corrientes enteras (La escultura contemporánea, el arte ruso y su decorativismo, la pintura castellana), obras y artistas determinados (el "Balzac" de Rodin, "Los Apaches" o "Comida frugal" de Picasso, "los Caídos" de Solana, Bartolozzi, Julio Antonio, Le Sidaner, etc.), el valor de los artistas en un grupo (Gauguin y el primitivismo, la pintura vienesa y Gustav Klimt, etc.), o a destacar temas como el de la representación de la figura del mujer (Perfiles florentinos, las mujeres de Romero de Torres, las mujeres de Antonio Moro o las mujeres de Gutiérrez Vega). (*Op. cit.*, Prefacio, pp. 5-6, y ss.).

⁴¹ Cfr. J. BRIHUEGA: *Las vanguardias artísticas en España. 1909-1936*, Madrid, Itsmo, 1981, p. 261 y "La ESAI y el arte español en la bisagra de 1925" en *La Sociedad de Artistas Ibéricos y el arte español de 1925*, (Catálogo de la exposición...), Madrid, MNCARS, 1995, p. 22.

⁴² M. NELKEN: *Johann Wolfgang von Goethe. Historia del hombre que tuvo al mundo en la mano*, Madrid, Ediciones Biblos (Col. "Las Vidas y Las Obras" n° 1), s.f. (1928?), 223 pp. (sobre la ed. mexicana véase *infra*). La autora concede gran importancia y trata extensamente en la obra el marco de la Alemania romántica y las circunstancias familiares, de estudios, amores, amigos, viajes, etc. que inscriben el pensamiento y obra de Goethe.

⁴³ M. NELKEN: *Tres tipos de vírgenes. Con un retrato del autor*, Madrid, Col. "Cuadernos Literarios" 23, 1929, 122 pp.

⁴⁴ M. NELKEN: "Arte Nuevo del Nuevo Mundo", *Nueva Cultura* n° 10, Valencia, Enero 1936.

⁴⁵ Entre la documentación de M. Nelken del AHN se conserva su Credencial como miembro de la Sección de Autores y Compositores del Sindicato de Espectáculos Públicos de la C.N.T. (sin fecha) y su Credencial como miembro de la Casa de la Cultura de Valencia (sin fecha). AHN, Diversos/5, Leg. 3243, doc. n°42 y 43. Por otro lado, la actividad de M. Nelken durante la guerra fue enorme y en diversos frentes. Así, su cultura y conocimiento de varios idiomas, le hizo ser anfitriona de notables visitantes extranjeros que querían saber sobre la situación de la República, como la delegación parisiense del Comité Mundial de Mujeres Contra la Guerra y el Fascismo que llegó a España en septiembre de 1936, o asistir, en julio de 1937, al famoso Congreso Internacional de Escritores Antifascistas. Pero también destaca su labor periodística, con sus discursos incendiarios en defensa de la República o alentando sus con-



Margarita Nelken durante la guerra civil española.

el éxito de la muestra del busto de La Pasionaria, realizado por Victorio Macho, en la Casa de la Cultura de Valencia ⁴⁶ o –como referíamos– hará llamadas de atención a la comunidad internacional, para denunciar la actuación de los nacionales respecto al patrimonio español ⁴⁷. Incluso al mediar el mes de enero de 1939, con el ejército sublevado muy cerca, la intelectual seguía sin alterar su compromiso con la cultura, y pronunciaba en el Ateneo Barcelonés su conferencia: "Picasso, artista y ciudadano de España".

signas, como en su llamada a las madres a salvar a los niños (véase, respectivamente, *La Vanguardia*, Barcelona, 27-VIII-36, p. 11 y *Mundo Obrero*, 13-I-37, en parte recogidos por A. Rodrigo), y con su relevante acción de reportera desde los frentes de guerra, desde donde escribía también para revistas gráficas como *Estampa* o acompañaba a periodistas como las francesas Andrée Viollis y Simone Tay, del diario *L'Ovre*. (Cfr. RODRIGO: *Op. cit.*, pp. 278-279).

⁴⁶ M. NELKEN: "Del front i de la reraguarda", *Treball*, Barcelona, 28-IX-1937, p. 12.

⁴⁷ M. NELKEN: *Art. cit.*, *Treball*, 12-VIII-1938, p. 3.

2. ETAPA MEXICANA. 1939-1968

Margarita Nelken fue una de los 62 diputados presentes en las Cortes Republicanas, reunidas en febrero de 1939 en Figueras, que, en esta última reunión en España, aprobaron la propuesta de resistir⁴⁸. Pero pese a su amor por la República y el ánimo por mantenerla⁴⁹, la suerte de la guerra estaba echada. Antes de su definitiva aclimatación al exilio mexicano, vivió la escritora unas breves temporadas en París (donde permaneció hasta noviembre de 1939 bajo la protección diplomática del gobierno mexicano, al estar ilegalizado en Francia el PCE) y Moscú. Aunque en 1940 ya estaba instalada en México con su familia, invitada por el presidente Lázaro Cárdenas, con quien mantuvo luego una cortés correspondencia⁵⁰.

No obstante, su vida familiar se fue haciendo cada vez más desventurada y sumiéndola en una enorme tristeza, que sin duda influyó en su paulatino retiro de la política. Es decir, su matrimonio con Martín de Paúl, cónsul general de España en Amsterdam, había resultado un fracaso y prácticamente vivían ya separados -por las infidelidades de éste- antes de que la familia se instalara en México⁵¹.

Había tenido dos hijos que fueron reconocidos por Martín de Paúl, Magda y Santiago⁵². Éste se alistó como voluntario en el Ejército ruso al comienzo de la II guerra mundial. Había sido el teniente de Ingenieros salido de la Escuela de Godella y el oficial más joven del Ejército Republicano, pero en 1944 murió en el frente ruso ante los tanques alemanes, a los 22 años de

⁴⁸ J.M. BUENDIA (Seudónimo de José M^o Obregón): "De las Cortes de Figueras al Zócalo", *Novedades*, México D.F., 21-III-1977.

⁴⁹ Entre su documentación, incluso se conserva un "Himno de la República Española", con letra de Miguel Hernández y Margarita Nelken y música de Lan Adomian, que dice: "La Libertad nos ha dado su aliento;/ la Independencia, y el Pueblo su hogar;/ en el combate por un mundo hermoso,/ nos dán coraje la tierra y el mar.// ¡En pié, República Española/ en pié con decisión!// ¡En pié con alma y vida,/ frente al felón!// A España la salvarán sus hijos/ con tesón./ ¡Patria de mi vida,/ tierra de mi corazón!// Al otro lado del fuego y el odio/ el Porvenir nos requiere de amor./ En el Futuro seremos hermanos./ con la Victoria y los brazos en flor.// En pié...// Se apagarán en la paz los fusiles;/ madura el campo feliz de rumor;/ y en donde entremos, talleres fecundos,/ habrán de entrar la alegría y el sol.// En pié..." (AHN, Diversos/5, Leg. 3247, doc. n.º 2). Precisemos que, Lan Adomian era un compositor musical de origen judío-rumano, que en 1923 se había trasladado a los EEUU, luego estuvo en España con las Brigadas Internacionales, columnas Lincoln, y aquí compuso la música para dos poemas de Miguel Hernández ("Las puertas de Madrid" y "La guerra, madre: la guerra"). Al término del conflicto bélico también se exilió a México -se había nacionalizado español y, más tarde, se hizo mexicano- y consiguió el divorcio en 1954 para casarse con la hija de M. Nelken -separada de su marido al poco tiempo de vivir en México-, aunque la hija de la escritora moría precisamente en junio de ese año, convirtiéndose M. Nelken en amiga inseparable del compositor, que realizó en México varias sinfonías, cantatas y obras para orquesta, dedicando una de estas sinfonías, "La española", a sus amigos brigadistas muertos en la guerra de España (Véase sobre él: AHN, Diversos/5, Leg. 3243, doc. n.º 62 a 72).

⁵⁰ Véanse las misivas de éste de 1943 y 1950 (AHN, Diversos/5, Leg. 3234, doc. n.º 186-195).

⁵¹ Con M. Nelken se exiliaron a México su madre, su hija y su nieta. Su hijo Santiago, una vez liberado de un campo de concentración francés, permaneció unos meses en Holanda junto a sus padre y desde allí partió a la URSS, alistándose en el Ejército Rojo. En carta a Germaine Althoff, antigua secretaria de Martín de Paúl en Holanda, fechada el 19-IV-1949, M. Nelken le comenta que, éste, andaba en ese momento con una chica que podía ser su hija ("la Nati"), y que ya antes, durante el Consulado holandés salía con otra mujer, llamada Josefine, con la cual vivía antes de la muerte de su hijo Santiago (1944). Adelantemos, por otro parte, que en la misma carta la escritora culpa a Martín de Paúl de que su hijo se hubiera marchado al frente ruso -en el que murió-, en parte afectado por el hecho de que su padre viviera con una mujer que no era su madre. (AHN, Diversos/5, Leg. 3233, doc. n.º 79).

⁵² Parece ser que Margarita Nelken había tenido una hija natural, Magdalena Rebeca Nelken el 26-3-1915, que fue inscrita en el pueblo de Vallecas (Madrid). En 1920 inició relaciones con el sevillano Martín de Paúl de Martín Barbado (Sevilla 1887/ México D.F., 1962), comerciante de familia burguesa muy conservadora y que estaba ya casado. Con él tuvo un hijo, Santiago de Paúl Nelken, nacido en Madrid el 11-III-1921. Tras la ley de divorcio de 1932, que comentamos anteriormente, Martín de Paúl se divorció de su primera mujer el 30-I-1933 y se casó con Margarita Nelken, reconociendo a Magda como hija suya, con lo que ésta pasó a apellidarse de Paúl. Martín de Paúl se instaló un año después que Margarita Nelken en México, donde murió, aunque antes de su traslado el matrimonio ya estaba roto. (Cfr., J.I. GARZÓN y J.M. de la PUERTA: *Artc. cit.*, pp. 35 y 40).

edad⁵³. Este hecho, ensombreció profundamente la vida de su madre, que en su correspondencia insiste en la falta de sentido en la que quedó su vida. Pero además, incluso antes del fallecimiento en enero de 1958 de la propia madre de la escritora, que le había acompañado en el exilio⁵⁴, en junio de 1954 moría de cáncer su hija Magda, quien le había dado una nieta, de la que se ocupó estrechamente.

La muerte de la hija, fundamentalmente, volvió a marcar nuevamente el ánimo de Margarita Nelken, quien en 1956, retomando la poesía, le dedicó una amplia y acabada *Elegía*⁵⁵. Esta *Elegía para Magda*, título del libro y del sobrio y triste poema, que adopta forma de diálogo entre varios personajes (la madre, la amiga, el novio, etc.), está compuesta para seis voces y orquesta, con un coro mixto. Entre el texto, que es encabezado por un fragmento musical del compositor Lan Adomian, compañero de la hija y gran amigo de la escritora, se intercalan dibujos ilustrativos de un nutrido grupo de destacados pintores mexicanos y transterrados que mantenían amistad con Margarita Nelken (Rufino Tamayo, Carlos Mérida, Rodríguez Luna, Alice Rahon, Angelina Beloff, Leonora Carrington, Mathias Goeritz, etc.)⁵⁶, hechos con los que la autora consigue integrar varias artes en su dolorido lamento.

⁵³ Santiago de Paúl Nelken tenía 15 años cuando estalló la guerra civil, en la que tomó parte desde su comienzo -aún siendo un oficial demasiado joven-. Acabada ésta fue internado en el campo de concentración de Saint Cyprien, de donde lo sacó su madre, aunque tras breve tiempo con su padre en Holanda marchó a la URSS, como voluntario, llegando a Leningrado en mayo de 1939. Cayó luego, como los demás hombres de la batería a su mando, el 5 de enero de 1944 en la aldea de Mitrofanovka, en la región de Dniepropetrovsk. El Gobierno Soviético le condecoró con la Orden de la Guerra Patriótica de Primera Clase. (Su misma madre, que tardó mucho en enterarse de lo sucedido, con fecha 16-XII-1946, escribió su biografía -incidiendo en el temprano compromiso del muchacho contra el fascismo- con el título: "Un héroe del Ejército Rojo: Santiago de Paúl Nelken", AHN, Diversos/5, Leg. 3245, doc. n.º 64).

⁵⁴ Además de su madre, Juana Mansberger León, a México también se exilió, aunque habían roto sus relaciones fraternas y nunca las restablecieron, la hermana de la escritora, la periodista Magda Donato, seudónimo de Carmen Eva Nelken (Madrid 1902/México 1966). Sus comienzos en España habían sido de escritora de artículos y reportajes de tipo sensacionalista para *El Imparcial*, dedicándose luego al teatro como autora y actriz. Llegó a México en 1940 con su esposo, el pintor y escenógrafo Salvador Bartolozzi (Madrid 1882/ México 1950, introductor en España los personajes italianos de Pinocho y Chapete), con quien había creado en España el primer teatro para niños, que restablecieron en México. Trabajó en algunas revistas y diarios, como *Confidencias*, y tradujo y adaptó varias obras para teatro; asimismo colaboró con Bartolozzi en la publicación de numerosos cuentos y el estreno de varias obras teatrales. Por otro lado, trabajó en varias compañías de teatro y diferentes películas, convirtiéndose en una reconocida actriz del teatro, el cine y la televisión.

⁵⁵ M. NELKEN: *Elegía para Magda*. Fragmento musical de Lan Adomian, México D.F., Publicaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1956, 62 pp., ilus. La obra, muy ilustrada, recibió una interesante reseña en el *Boletín de Información de la Unión de Intelectuales Españoles*, n.º 3-4, México D.F., Feb.-Mar. 1957, pp. 34-35, que reproduce el dibujo de A. Souto (véase nota siguiente). Por otro lado, el poema fue recogido por Alejandro Finisterre en su antología *Poesía de México*, México, 1959 y, más tarde, lo recogen según esta versión J.I. Garzón y J.M. de la Puerta, *Artc. cit.*, pp. 44-46). Esta *Elegía* es la incursión más extensa de la escritora en la poesía que le conocemos; aunque aparte de ésta y el citado Himno de la República Española, añadamos que en la documentación del AHN figuran algunos poemas suyos en relación a su hijo y otros temas, publicados en diferentes momentos (como "Por eso te quisimos", 1943; "Para los camaradas de mi hijo", 1944; "Cuadros sobre poemas", 1962; etc. Véase AHN, Diversos/5, Leg. 3255, doc. n.º 122, 123, 124) y otros poemas que pudieran ser suyos (Véase AHN, Diversos/5, Leg. 3247). Además, Aurora de Albornoz ha señalado que, al final de la guerra, M. Nelken publicó algún poema en revistas de la Unión Soviética, luego no recogidos en libros ("Poesía de la España peregrina: crónica incompleta", en *El exilio español de 1939*, t.IV, Madrid, Taurus, 1977, p. 28). Acaso se trate de las revistas *Contrabando* y *Literatura Internacional*, ambas de Moscú, con las que M. Nelken mantuvo una amplia relación entre 1940 y 1964 (Véase AHN, Diversos/5, Leg. 3240, doc. n.º 158-164 y Leg. 3241, doc. n.º 60-70).

⁵⁶ En concreto, los dibujos que ilustran el texto son de Rufino Tamayo, Carlos Mérida, Lilia Carrillo, Arturo Souto, Gustavo Montoya, Valetta, Rodríguez Luna, Juan Soriano, Felipe Orlando, Alice Rahon, Cordelia Urueta, Antonio Peláez, Nefero, Jesús Reyes Ferreira, Ricardo Martínez, Gloria Calero, Angelina Beloff, Giulia Cardenali, Raúl Anguiano, Héctor Xavier, Leonora Carrington, Carlos Orozco Romero, Alfonso Michel y Mathias Goeritz. En la portada aparece reproducida, con una fotografía de Lola Alvarez Bravo, la cabeza de Magda que esculpió Ignacio Asúnsolo. La edición de la obra estuvo al cuidado de Mathias Goeritz.

Mas, aparte de estas circunstancias familiares, en el aspecto público, como señalábamos, la escritora fue apartándose de la política y centrándose en la crítica de arte, aunque esta retirada de lo político no fue inmediata, ni nunca total. Así, si bien abandonó el Partido Comunista en 1941, no dejó de colaborar con los organismos y personajes de éste presentes en la emigración, ni dejó su sensibilidad ante el tema de la mujer⁵⁷, incluso se ha dicho que continuó cooperando con los servicios secretos soviéticos⁵⁸. Mas, fuera como fuere este último hecho, lo cierto es que no tardó en publicar en México dos interesantes obras de asunto político, *Las torres del Kremlin*, en 1942, y *Primer frente*, en 1944⁵⁹. A ello hay que sumar su preocupación e interés por la sociedad y cultura judía, de las que provenía su ascendencia y que tan duros momentos habían pasado durante la segunda guerra mundial, lo que sin duda le llevó a publicar en 1947 otro nuevo libro: *Los judíos en la cultura hispánica*⁶⁰.

⁵⁷ En este último sentido, por ejemplo, en 1941 publicó en Buenos Aires su libro *La mujer, conversaciones e ideario*. Por otro lado, en el retrato que en 1946 hizo Ermilo Abreu de la escritora, caracterizaba así el tema de su compromiso: "Antes de que viniera Margarita Nelken a México, ya había yo leído algunos de sus estudios relacionados con las escritoras españolas. Eran estudios en los cuales trataba de corregir el olvido en que, por los prejuicios religiosos y sociales de la vieja España, se tenía a la mujer intelectual. Muchos de los nombres que Margarita ofrecía a la curiosidad del lector, merecían mucha más atención de la que, hasta entonces, se les había concedido. La intromisión de Margarita en el mundo de la política no se debió al siempre vulgar vaivén de los partidos, acomodaticios en ocasiones, solapados, en el mejor de los casos. La presencia de Margarita en la política de su patria no fué sino una consecuencia lógica, natural, de su capacidad humana y de su cultura, puesta siempre en trance de actividad. (...) Con estas armas [su capacidad humana y su cultura no limitadas por lo espacial o lo individual] ha sabido defender los intereses de los pueblos que luchan por salvar su destino; no sólo en España, sino también en todas las naciones donde es preciso redimir la economía del trabajador. Para realizar esto no le ha bastado la exposición de doctrinas, ni el sencillo artículo orientador, ni la palabra, dicha en recintos oficiales, o en las salas de las agrupaciones sindicales; ha hecho más: ha hecho lo que pocas mujeres tienen el coraje de realizar: predicar con el ejemplo, hacer de su vida un dechado de rectitud moral, de sencillez, de honestidad en el manejo de los intereses y de los ideales que se le confían, prescindiendo de todo contubernio burgués". (E. ABREU GÓMEZ: *Sala de retratos. Intelectuales y artistas de mi época*, México D.F., Editorial Leyenda, 1946, pp. 194-196).

⁵⁸ Julián Gorkin, ha dicho de la española: "Residente en México, tras haber salido de Rusia dejando a su hijo como rehén, Margarita Nelken siguió colaborando con los servicios secretos soviéticos, en particular con el general Leónidas Eitingon y su querida Caridad Mercader, organizadores del asesinato de Trotski. Publicó un libro, titulado *Las torres del Kremlin*, repleto de ataques contra mí. Su hija Magda, a la que había iniciado en sus actividades, murió durante una operación. Respecto a su hijo, ella recibía telegramas, firmados por él, en los que aseguraba estar bien y le decía que no debía preocuparse de nada. Pero Margarita Nelken, desconfiada, multiplicó sus gestiones para llevarse a México. Al fin descubrió la verdad: su hijo había muerto hacía más de un año y los telegramas eran falsos. En uno de mis viajes a México me pidió que pocas mujeres secretas. Cuánto mal le he hecho -me dijo-, pero lo he pagado caro, La Santa Inquisición y la Compañía de Jesús son unos monaguillos al lado de la GPU (Policía Secreta Soviética). Sin embargo, se negó a escribir el libro con las revelaciones que ella podía y debía hacer: temía por su vida y por la de su nieta. Pero, espontáneamente, me facilitó la lista de los agentes secretos soviéticos de México, Cuba y Guatemala, a la vez que me facilitaba el nombre de su contacto: una mujer que residía en Nueva York". (GORKIN, J.: *Los Communistes espagnoles contre la Revolution espagnole*, París, Éditions Pierre Belfond, 1978, pp. 196-197, recogido por Rodrigo: *Op. cit.*, p. 282).

⁵⁹ M. NELKEN: *Las torres del Kremlin*, México D.F., Industrial y Distribuidora, 1942, 340 pp. (2ª ed., 1943); y *Primer frente*, México D.F., Ed. Ángel Chaperó, 1944, 84 pp.

⁶⁰ M. NELKEN: *Los judíos en la cultura hispánica*, México D.F., Ediciones de la Tribuna Israelita, 1947; obra en la que aborda el papel de la cultura judía hispánica desde donde alcanza la historia hasta Teresa de Ávila. Por otro lado, también escribió en revistas judías latinoamericanas ("Una erudita judía del siglo XVII: Isabel Rebeca Correa", *Judaica*, Buenos Aires, 1947; y "Nombres de judíos en la literatura castellana", *Davar* n°10, Buenos Aires); colaboró en varias instituciones judías, como el Consistorio de Mujeres Israelitas, el Centro Deportivo Israelita de México o el Instituto Cultural Mexicano-Israelí, y cuando viajó a Europa a finales de 1947, donde permaneció más de un año, hizo algunas indagaciones sobre la suerte de sus familiares, trece de los cuales habían sido quemados en la iglesia de Oradour sur Glaine y otros tantos conducidos en 1943 a Auschwitz (Véase J.I. GARZÓN y J.M. de la PUERTA: *Artc. cit.*, p.40). No es extraño, pues, que ante su relación con la cultura judía, en 1958 fuera elegida Margarita Nelken, con motivo de cumplirse un decenio de la creación del Estado Israelí, para reunir la serie de obras de los más destacados artistas mexicanos que debía constituir el presente artístico de México a Israel, y que fue enviada al Museo

Por otro lado, su presencia en las asociaciones y vida cultural de los transterrados españoles en México fue continua. Así, fue nombrada, junto al Dr. Joaquín d'Harcourt, presidenta del Comité de Ayuda a los Presos Políticos de España y, en 1942, ocupó el puesto de Presidenta de Honor de la Conmemoración de la Defensa de Madrid de 1938⁶¹. Además, entre las organizaciones culturales que mantuvieron los exiliados, siempre estuvo ligada a los cargos directivos del Ateneo Español de México, del que fue miembro fundador en 1949⁶². Y allí, casi desde su nacimiento, también llevó temas comunes en la escritora, como el del papel de la mujer en la cultura⁶³. Por otro lado, en este sentido, también dió conferencias en México y Europa acerca de temas como la cultura extremeña o la de los exiliados, o bien sobre el sufragismo y el movimiento femenino⁶⁴, y, hasta su muerte, jamás abandonó la lucha por la cultura y la igualdad social, especialmente de la mujer, como reconocía en 1968 la Unión de Mujeres Españolas de México⁶⁵, a la que perteneció y animó la escritora.

Pero en el aspecto más pragmático, a su llegada a México, Margarita Nelken tuvo un puesto burocrático en la Secretaría de Educación Pública (equivalente a nuestro Ministerio de Educación), que mantuvo durante mucho tiempo; aunque nos resulta más interesante su labor de crítica artística a través de las páginas del diario *Excélsior*, especialmente durante los años cincuenta y sesenta, si bien no dudó en verter aquí algunos artículos de denuncia política⁶⁶. Ya que, en realidad, durante los años cuarenta, fundamentalmente, no dejó de escribir sobre política nacional e internacional⁶⁷.

de Israel en Jerusalem. (Véase su correspondencia con Eugenia S. de Hoffs, secretaria general del Instituto Cultural Mexicano Israelí, donde se adjunta la lista de las obras donadas por los artistas (1961) AHN, Diversos/5 Leg. 3237, doc. n° 25-27 y, sobre su mundo de relaciones con instituciones israelíes véase también, por ejemplo, su correspondencia con el Ministerio de Educación y Cultura de Israel, (1959) Leg. 3239, n° 69; con The Bezalel National Museum (Jerusalem), (1961), Leg. 3244, n° 94; con The Israel Museum (Jerusalem), (1967), Leg. 3237 n° 54; con el Centro Deportivo Israelita de México, (1966) Leg.3235, n° 44; con los pintores israelíes Rimona Kedem (Leg. 3237, n° 133-136) y Mane Katz (1965), Leg.3238, n°97; con Busia Kostov, presidenta de la Sociedad de Mujeres Israelitas de México (1967), Leg. 3237 n° 143, o con las ediciones Tribuna Israelita (1967), Leg. 3241, n° 124).

⁶¹ Carta fechada el 5-XI-1942 y dirigida por la Asociación de Militares Profesionales Republicanos Españoles a Margarita Nelken, como "Presidente del Comité Pro-Presos de Franco", pidiéndole ocupe el puesto de Presidenta de Honor de la Conmemoración de la Defensa de Madrid del 7-XI-1938 (AHN, Diversos/5, Leg. 3233, doc. n° 152).

⁶² En los años siguientes -1949, 1950, 1951, etc.- formó parte de los Comités Directivos de la Sección de Literatura, de la Sección de Artes Plásticas, etc. Véase su correspondencia entre 1949 y 1955 con el Ateneo (AHN, Diversos/5, Leg. 3233, doc. n° 189-197).

⁶³ Mauricio Fresco, al dar cuenta de la actividad del Ateneo en sus primeros nueve meses de vida (de marzo a diciembre de 1949), cita, por ejemplo, el ciclo de conferencias de homenaje a Goethe de la Sección de Literatura, en el que intervinieron Ceferino Palencia, Eduardo Nicol, Alfonso Reyes y M. Nelken con su conferencia: "Goethe y las mujeres". (M. FRESCO: *La emigración republicana española, una victoria de México*, México D.F., Eds. Asociados, 1950, p. 87).

⁶⁴ Entre los mismos escritos de M. Nelken en el AHN, aparecen desarrollos y apuntes de conferencias suyas como la pronunciada en Amsterdam con el título "La cultura española en el exilio" (en francés, con fecha 6-XI-1948), la organizada por el Centro de Extremadura en México, sobre la cultura de esta región, o la pronunciada sobre sufragismo y movimiento femenino (AHN, Diversos/5, Leg. 3246, doc. n° 13, 18, 23).

⁶⁵ Véase la carta de la Unión de Mujeres Españolas de México, fechada el 18-III-1968, dirigida a Margarita (Cuqui) Salas de Rivas, nieta de M. Nelken, reconociendo la labor de su abuela, "que a lo largo de toda su vida luchó por la emancipación de la mujer española... La vida de tu abuela, su historial de lucha en las mejores causas del pueblo español, su aportación a la vida intelectual de México, no se olvidarán" (AHN, Diversos/5 Leg. 3243 doc. n° 22).

⁶⁶ Aunque su ocupación fuera la crítica de arte, ello no evitó su combatividad y que desde las mismas páginas, por ejemplo denunciara la presencia en la capital mexicana del director de orquesta alemán Clemens Kraus, que había colaborado con los nazis en los campos de concentración de Dachau y Buchenwald. (Cfr. ORTEGA Y MEDINA, Juan A.: "Historia", en AA.VV.: *El exilio español en México*, Op. cit., p. 269).

⁶⁷ Véanse sus varias decenas de artículos políticos recogidos en el AHN, Diversos/5, Leg. 3261, principalmente referidos a la II Guerra Mundial y fechados entre 1940 y 1945 (doc. n° 1 a 36) y sobre política española, fechados entre 1942 y 1948 (doc. 37 a 48).

Aparte, pues, de esta acción política, de su interés por los temas sociales –destacando los de la mujer y la cultura judía– y de su amplia producción como crítica de arte, que comentaremos luego más detenidamente, en esta mujer hubo otros destacados ejercicios culturales, puesto que desde sus primeros años en México, se vió también atraída por la literatura, la música y el cine. Así, en 1943 reeditó su monografía sobre la figura de *Goethe*, publicada por la citada Secretaría y en la que destaca la importancia dada al hecho social⁶⁸. Además, atraída desde joven por la música –recordemos que fue amiga de Falla–, entre 1946-1947 escribió sus recuerdos sobre Pau Casal⁶⁹, y, ocasionalmente, ejerció la crítica musical en diferentes publicaciones⁷⁰. No obstante, en cuanto a sus memorias y recuerdos de personajes y el mundo cultural que conoció (Galdós, Unamuno, Zozaya, Casals, Picasso, Barral, Pérez Mateo, Lorca, etc.), sin duda la obra que, de haberse llegado a publicar, más interesante y atractiva nos resultaría, por su galería retratados y remembranzas, sería *Presencias, evocaciones*, escrita en 1947⁷¹.

⁶⁸ M. NELKEN: *Historia del hombre que tuvo al mundo en la mano. Johann Wolfgang von Goethe*, México D.F., Ediciones de la Secretaría de Educación Pública, 1943, 118 pp.

⁶⁹ Con el título "Acerca de Pablo Casals (Recuerdos personales)" escribió un interesante ensayo -sin publicar, que sepamos- del que se encuentran dos versiones, mecanografiadas y fechadas respectivamente el 6-8-1946 y el 18-1-1947, en el AHN (Diversos/5, Leg.3245, doc. n°4-5). También se halla aquí su correspondencia con el compositor entre 1948 y 1956 (Leg. 3234, doc. n° 224 a 239). Por otro lado, como veremos seguidamente, algunos de sus recuerdos sobre Falla, Casals y otros músicos los recogió la escritora en su obra *Presencias, evocaciones*.

⁷⁰ Véanse algunos de sus artículos de temas de actualidad, arte, literatura y música en el diario *Hoy* (firmados con el seudónimo "Por el de la esquina"), *Revista de Revistas*, etc., en AHN, Diversos 5, Leg.3260.

⁷¹ La propia autora nos cuenta en la "Introducción" lo que pretendía con este libro: "¿Retratos? Tal vez. Pero, no ciertamente lo que por tal suele entenderse en literatura. Más bien la necesidad de dejar constancia –para nosotros– de unos momentos. De no dejar perderse unos perfiles, acusados o apenas esfumados, de vidas cuyos pormenores, hasta el –en apariencia– menos interesante, enriquecen, o en determinada ocasión, enriquecieron nuestra propia vida./ Muchas sombras, en esta galería. Algunas –las de la segunda parte del libro– que no pasaron nunca, para esta hora, de ser evocaciones. Pero la perspectiva, o sea el balance más cercano a la equidad, no se ajusta sino cuando sus hitos se señalan hacia atrás. De otra suerte, la emoción corre riesgo de empañarlo todo./ Y el atrás, en el tiempo, siempre lo señalan las tumbas de quienes nos acompañaban y cuya compañía no adquirió su densidad plena hasta que la perdimos./ Al cabo, en estas páginas, el deseo, por demás acuciante, de volver a oír voces que ya no oíremos sino en el eco que en nosotros despierten. O el de sentir de nuevo la embriaguez, ya imposible, de ciertos descubrimientos, que otros quizá ya tenían por suyos, pero que, un día siquiera, nuestra emoción nos hizo creer nuestros./ Y el lector: un amigo más, al que, suavemente, introducimos en el corro de nuestros amigos./ México, Abril de 1947. ("Introducción" de *Presencias, evocaciones*, original de M. Nelken, compuesto de 308 páginas mecanografiadas, cuyo colofón manuscrito dice: "En la hospitalidad de México, 1947". No nos consta que esté publicado, pero el propio índice de la obra, puede darnos una idea de los amplios e interesantes temas recordados y evocados. Es el siguiente: **PRESENCIAS**: 1-Una vida española: Don Benito Pérez Galdós / 2-Y siempre, y por siempre ¡Unamuno! / 3-De Zozaya y de Dorado Montero/ 4-Casals, o el Arte como imperativo heroico/ 5-Picasso es español/ 6-La voz colectiva de Picasso/ 7-Los escultores que labraron su propia vida: Barral y Pérez Mateo./ 8-Federico en la Universidad de México/ 9-Stampa quinteriana./ 10-Claro manatíal...(Barbusse)/ 11-Romain Rolland, o la Conciencia de Europa./ 12-El francés que murió del dolor de España (Elie Faure)./ 13-Charles Vildrac, o el preso inapresable/ 14-Jean-Richard Bloch, bardo de la Liberación./ 15-Max Jacob, el judío que murió por católico./ 16-Gustave Cohen, israelita francés./ 17-Irene Nemirovsky, o la Fatalidad./ 18-La muerte en vida: Vera Figner/ 19-La aurora de un fusilamiento. (Los vizcondes de Vogüe)./ 20-Vera Mujina, escultora de su momento./ 21-Oulanova, la bailarina-símbolo/ 22. Se ha salvado el Gorki escandinavo. (Martin Andersen Nexø)./ 23-En la desaparición de Gerard Hauptmann/ 24-Los dibujos que claman (Kate Kollwitz)/ 25-Toulouse-Lautrec en Berlín y en París./ 26-La lección de Renoir/ 27-"Soy un obrero del arte..." (Rodin)/ 28-De como surgió Gutiérrez Solana/ 29-Radiguet, el de las dos post-guerras/ 30-Epítafio para Jacques Roumain/ 31-¿Murió Foujita? ¿Existió Foujita?/ 32-La amarga dulzura de Gabriela Mistral/ 33-Junto a la tumba de Ramos Martínez/ 34-Mi amistad con Falla/ 35-El trágico destino de Manuel Machado./ **EVOCACIONES**: 1-El Manrique mexicano: Netzahualcoyotl/ 2-Diego José Abad, o el Humanismo en Nueva España./ 3-Humboldt en Guanajuato/ 4-"Serva Italia, di Dolore Ostello" (El Dante hoy)/ 5-Retorno de Petrarca/ 6-De Ticiano y de su paradoja/ 7-Bajo el signo de Juan Sebastian Bach/ 8-La fuerza de Pulgarcito/ 9-Rousseau a contrapelo/ 10-Winckelmann, o la pasión y necesidad de Roma/ 11-Espronceda en las Barricadas/ 12-Delacroix en el Luxemburgo/ 13-Actualidad de un poeta romántico (Alfred de Vigny)/ 14-Mickiewicz y Chopin y su Mensaje/ 15-En el aniversario de Dickens/ 16-En el aniversario de Flaubert/ 17-Los ángeles de Courbet/ 18-En torno a Zola y a do-

Pero no acaban aquí sus actividades, puesto que, además, la escritora continuó realizando traducciones, como entre otras, *La vida literaria en la Edad Media*, de Gustave Cohen, que tradujo del francés en 1958⁷², o su traducción y adaptación de la obra de Bertold Brecht *Madre Valor (Ana La Valor)*, representada en el Teatro Hidalgo, de la capital mexicana, en noviembre y diciembre de 1963⁷³.

Muy interesante, por otra parte, resulta también su producción relacionada con el cine. Puesto que, además de escribir crítica sobre cine⁷⁴, M. Nelken también fue autora de varios e interesantes guiones. Éstos, que sepamos, no fueron llevados a la pantalla y aún resultan desconocidos, aunque, en su mayor parte, fueron puntualmente registrados en el Sindicato de Trabajadores de la Producción Cinematográfica y la Sociedad de Autores y Adaptadores Cinematográficos; como ocurrió con los titulados "La arqueta de los recuerdos", "Cada quien su vida", "El Santo Duque" y "Leoncia"⁷⁵; aunque no registró los guiones cortos, como "El abanico", "Caracoles y caracolas" y algún otro más largo ambientado en el México de 1900⁷⁶.

La crítica de arte, con todo, fue la principal ocupación de la escritora, quien, como buena profesional, siempre anduvo preocupada tanto por estar al día, como por participar en los más destacados congresos y asociaciones internacionales del oficio. En este último sentido, a partir de diciembre de 1947 y a lo largo de 1948 y 1949, estuvo en París con objeto de asistir a los primeros Congresos Internacionales de Críticos de Arte⁷⁷. Hizo entonces de corresponsal para varias publicaciones de México y otros países Latinoamericanos y, aun-

cumentación/ 19-Actualidad de Turguenev/ 20-Glorificación revolucionaria de Maupassant/ 21-De La Guerra y la Paz al General Dourakine/ 22-"El hombre entre los hombres" (Timiriázev)/ 23-Nietzsche interpretado, Nietzsche deformado/ 24-Mistral, Mallarmé y la República./ 25-Bélgica y su excelso cantor (Verhaeren)/ 26-De Ruskin a los "existencialistas"/ 27-La profecía de Rimbaud.// (M. NELKEN: "*Presencias, evocaciones*", original mecanografiado, 1947, 308 pp. AHN, Diversos/5 Leg.3244, doc. n° 4).

⁷² COHEN, G.: *La vida literaria en la Edad Media. La literatura francesa del siglo IX al XV*, México, F.C.E., 1958, reimpr. 1977, 360 pp.

⁷³ Véanse las cuentas con la Unión Nacional de Autores sobre la representación de la obra. AHN, Diversos/5 Leg.3243, doc. n° 44-45.

⁷⁴ Véase como temprano ejemplo M. NELKEN: "El arte *con raíces* de Dolores del Río", *Estampa*, México, 10-8-1943, pp. 30-32.

⁷⁵ "La arqueta de los recuerdos", de 57 pp., había sido registrado con fecha 30-IX-1950, en el Sindicato de Trabajadores de la Producción Cinematográfica, como guión original de M. Nelken, inspirado en el cuento "Margot" de Alfred Musset (AHN, Diversos/5, Leg. 3243, doc. n° 46 a 51) y, seguidamente, con fecha 7-X-1950, era registrado en la Sociedad de Autores y Adaptadores Cinematográficos (Leg. 3246, doc. n° 2-4). No obstante, según carta del productor cinematográfico Guillermo Calderón al Secretario de Educación Pública, la misma obra había sido ya adaptada y registrada con fecha 30-VI-1943 (Leg.3243, doc. n° 7-8). El argumento cinematográfico, original de M. Nelken, "Cada quien su vida", de 12 pp., era registrado en el STPC con fecha 30-IX-1950 (Leg.3243, doc. n° 46 a 48) y en la SAAC con fecha 7-X-1950; no obstante, también aparece registrada en esta misma Sociedad, con fecha 8-II-52, una segunda versión de 16 pp. firmada por M. Nelken y Celestino Gorostiza (Leg.3246, doc. n° 5-8). El argumento "El Santo Duque", original de M. Nelken, de 39 pp., aparece registrado en el STPC, acompañado de una sinopsis original de una página, el 14-XII-1950 (Leg.3243, doc. n°52 a 55) y en la SAAC con fecha 23-XII-1950 (Leg.3246, doc. n° 10-11). Finalmente, el argumento original de M. Nelken "Leoncia", acompañado de sinopsis argumental, aparece registrado en el STPC con fecha 8-II-1952, (Leg.3243, n° 46-48).

⁷⁶ Tanto "El abanico", como "Caracoles y caracolas" y el tercer guión citado de M. Nelken, que carece de título, se hallan sin fechar en originales mecanografiados. La 1ª obrita consta de 3 pp., la 2ª de 2 y la 3ª de 33 (Véase AHN, Diversos/5, Leg. 3246, doc. n° 1, 9 y 12 respec.).

⁷⁷ Aparte de sus artículos como corresponsal de varias publicaciones y su misma correspondencia, entre su documentación se halla su Credencial, fechada en París el 28-VI-1948, como miembro del I Congrès International des Critiques d' Art, celebrado en París del 21 al 28 de junio de 1948 y su Credencial, fechada en París el 31-XII-1948, como corresponsal de los diarios *Relator*, de Cali (Colombia), y *Hoy*, de México, (AHN, Diversos/5 Leg. 3243, doc. n° 23 y 39). Por otro lado, respecto al siguiente congreso (celebrado en París entre el 27 de junio y el 3 de julio de 1949) y los sucesivos, M. Nelken mantuvo una continua correspondencia, entre 1948 y 1966, con Raymond Cogniat, Giulio Carlo Argan, etc. sobre su participación en ellos y en la Association Internationale des Critiques d' Art (Véase AHN, Diversos/5 Leg. 3233, doc. n° 154 a 185).

que no se limitó a escribir únicamente sobre temas de arte ⁷⁸, su labor en torno al Congreso fue trascendente; puesto que hizo no sólo que México pudiera estar representado, sino también que en el país se pudieran poner las bases para organizar una asociación nacional de críticos de arte y que las relaciones e intercambios con París fueran más fluidos.

Este hecho y su larga trayectoria en favor de las artes le valieron, en 1951, un gran homenaje conjunto de la Asociación Mexicana de Periodistas, la Asociación de Críticos e Investigadores de las Artes Plásticas, el Centro de Arte Mexicano Contemporáneo y numerosos firmantes, quienes deseaban honrar –decía la invitación al acto– "la labor entusiasta que ha venido llevando a cabo la ilustre escritora y crítico de arte, Sra. Margarita Nelken, en pro de la difusión de las artes plásticas"; glosando el presidente de la Asociación de Críticos, Jorge Juan Crespo de la Serna, en su discurso, lo mucho que debían las artes de México a la escritora ⁷⁹. Se inició, más o menos a partir de aquí –y en coincidencia con el gran interés internacional despertado a comienzos de la década de 1950 por el arte mexicano–, un interesante momento para la crítica de la madrileña, que incluso fue requerida desde instancias oficiales para participar en las presentaciones de envagadura del arte mexicano en el exterior ⁸⁰.

Pero, aunque Margarita Nelken desarrolló una amplia actividad como conferenciante de temas de arte ⁸¹, como crítica, su labor principal y más continuada sin duda se desarrolló, como dijimos, en la prensa diaria y, muy especialmente en *Excélsior*, donde se encargó de la sección "Exposiciones" (colaborando con frecuencia en el cultural del periódico "Diorama de la Cultura"), por lo que alcanzó gran popularidad cronista de arte del diario. Sus artículos y temas en *Excélsior* podrían contarse por decenas, no obstante, destacando algunos de ellos, podríamos referirnos a varios de los artistas sobre los que más escribió, Tamayo, Asúnsolo, Anguiano o

⁷⁸ Fueron muy amplios tanto los temas como las publicaciones para las que escribió (de hecho también viajó a París para asistir a la reunión de la Internacional Interparlamentaria). Así, por ejemplo, escribió para publicaciones argentinas ("Carta de París: El Salón de los independientes", *Cabalgata*, Buenos Aires, 5-IV-1948); cubanas ("La casa de Víctor Hugo", *Crónica*, La Habana, 18-II-1949); colombianas ("Desde el Viejo Mundo: un estreno en París", *Relator*, Cali, 29-I-48; "Desde el Viejo Mundo: El día de la esposa de un ministro", *Relator*, Cali, 6-II-48; "Un documento sensacional: entrevista exclusiva con el representante del Estado de Israel en París", *Relator*, –también para *Hoy*, de México–, 2-VI-48; "Desde París: nubarrones", *Relator*, Cali, 15-VII-1948; "Desde París: Psicosis", *Relator*, Cali, 17-X-1948; "Desde París: rehabilitados", *Relator*, Cali, 17-X-1948; "Desde París: frío por doquier", *Relator*, Cali, 12-XII-1948; "Desde Bruselas", *Relator*, Cali, 26-XII-1949), o mexicanas ("La lección de una exposición (Exposición de la Sociedad de Amigos del Louvre)", *Hoy*, n° 569, México, 17-I-48, pp. 52, 53 y 82).

⁷⁹ El acto culminó en una cena-homenaje ofrecida en el Hotel Majestic de México el 19-6-1951 (AHN, Diversos/5, leg. 3247, doc. n° 4-7, se recoge el discurso).

⁸⁰ Tal como ocurrió con la gran "Exposición de arte mexicano, antiguo y moderno", celebrada en el Museo Nacional de Arte Moderno, de París, en la primavera de 1952, o en 1958, cuando se le encargó reunir la serie de obras que debían constituir el presente artístico de México para Israel (véase nota 60). La propia exposición parisina, incluso editó un Boletín, en francés, en el que participaron los críticos Paul Westheim, Jorge Crespo de la Serna, Enrique F. Gual y Margarita Nelken. Entre los artículos de esta última merecen destacarse: "La Ferveur de la Peinture d'Hermenegildo Bustos", *Boletín de la Exposición de arte mexicano, antiguo y moderno*, n° 41, París, Museo Nacional de Arte Moderno, primavera 1952, pp.1-2; "Julio Castellanos. L'Aime des Dieux", *Boletín* n° 44, primavera 1952, pp.1-2; "Orozco Romero. L'Inassouvi", *Boletín* n° 48, primavera 1952, pp. 1-2; "Raoul Anguiano, ou le retour au style classique", *Boletín* n°49, primavera 1952, pp. 1-2; "Leopoldo Méndez, ou la vocation de graveur", *Boletín* n° 50, primavera 1952, pp. 1-2; "Rufino Tamayo, ou la survivance du fond ancestral", *Boletín* n° 51, primavera 1952, pp. 1-2; "Frida Kahlo, poète d'elle-meme", *Boletín* n° 52, primavera 1952, pp. 1-2; "Guerrero Galván, ou le lyrisme de la couleur", *Boletín* n°53, primavera 1952, pp. 1-2; "Carlos Mérida, peintre des profondeurs indigenes d'Amerique", *Boletín* n° 54, primavera 1952, pp. 1-2; "Guillermo Meza, architecte lyrique", *Boletín* n° 55, primavera 1952, pp. 1-2.

⁸¹ Fue una conferenciante destacada sobre numerosos temas. Así, además de las intervenciones anteriormente citadas sobre temas políticos y culturales, entre la propia documentación de M. Nelken, se encuentran, entre otras, conferencias sobre arte contemporáneo mexicano, sobre arte prehistórico, sobre arte barroco, sobre arte mexicano general (Universidad de Groninga), sobre Bonampak o sobre muralismo mexicano (AHN, Diversos/5, Leg. 3246, doc. n° 15, 16, 17, 19, 20, 21, 22).

Remedios Varo ⁸²; aunque también, entre otros asuntos, incidió en el papel de las artistas -Leonora Carrington, Marta Adams, etc.-, recordó a determinados creadores -por ejemplo Alberto Sánchez-, se acercó a temas como los del academicismo, el "neohumanismo" de la plástica mexicana o los excesos y las fronteras del arte, o trató de diferentes cuestiones sobre el arte alemán, el peruano y otros ⁸³.

Sus colaboraciones, aunque de forma menos regular, se extendieron también a otros diarios mexicanos, como *Hoy* y *Últimas Noticias* ⁸⁴; venezolanos, como *El Nacional* ⁸⁵, o colombianos, como *Relator* y *El Tiempo*. No obstante, igualmente realizó la escritora gran número de análisis, estudios, crónicas, reseñas y comentarios sobre arte para numerosas revistas culturales. Algunas de éstas relacionadas con los transterrados españoles, como *Las Españas* ⁸⁶, *Cuadernos Americanos* ⁸⁷ o el *Boletín de Información de la Unión de Intelectuales Españoles* ⁸⁸, otras mexicanas,

⁸² Sobre Tamayo: "Tamayo en París", 29-I-1950; "En torno al triunfo de Tamayo en París", 11-II-51; "El colorido sonoro de Tamayo", 1-VII-51; "El mural de Tamayo", 21-IX-52; "Homenaje a Rufino Tamayo", 23-IV-53; "Nuevo mural de Tamayo", 9-VIII-53; "El Hombre de Tamayo", 16-VIII-53; "Un premio internacional de pintura a México", 21-XII-53; "El premio de Tamayo", 27-XII-53; "Las naturalezas vivas de Tamayo", I-54; "Tamayo es, por fin, Tamayo", 7-XI-54; "Tamayo el renovador", 6-V-56; "Las de Tamayo", 23-XII-59; "Mexicanidad de la pintura de Rufino Tamayo", 4-XII-60; "Tamayo o la renovación del muralismo", 21-VII-63; "El retrato de Olga", IX-64; "Nuevas obras de Tamayo", 30-VI-66; "La exposición de Tamayo", 11-VII-66; "Homenaje a Tamayo", 6-XII-67. Sobre Ignacio Asúnsolo: "Ignacio Asúnsolo. El remozar de un artista", 15-VII-62; "Un boceto de Asúnsolo", 25-IV-65; "¡Adiós, Nacho Asúnsolo!", 23-XII-65; "La última obra de Asúnsolo", 16-I-66; "Ignacio Asúnsolo, homenaje ineludible", 6-XI-66; "El Museo Asúnsolo", 11-6-67. Sobre las exposiciones de Raúl Anguiano: 15-XI-54; 3-XI-55; 22-XII-59; 12-IX-61; 2-XII-61; 26-VIII-63, 26-I-64, 30-XI-64; 13-II-66; 29-VII-67. Sobre Remedios Varo y referencias en colectivas: "Exposiciones: La de seis pintoras", 2-VIII-55; "Exposiciones: Salón Frida Kahlo", VI-56; "De la actualidad (o no) del surrealismo", 30-XII-62; "En el Jardín sepultarnos a la pintora R. Varo", 10-X-63; "Se fue Remedios Varo", 10-X-63; "Remedios Varo", (Diorama), 9-VIII-64.

⁸³ Véase "Escultura de Leonora Carrington", 15-IX-51, p. 9; "Exposiciones. Marta Adams", 15-VI-55, 7-III-62 y 8-IV-63; "Alberto o la voz del Quijote", 14-II-65; "Sobre el nuevo academicismo", (Diorama) 22-III-59; "El neohumanismo en la plástica actual" (Diorama), 29-IV-62; "¿Arte destructivo?", 22-I-67; "¿Arte extranjero?", 21-V-67; sobre el arte alemán: 19-I-58; 14-III-60; 25-VII-60; 26-VII-60; 31-VII-60; 30-III-62; 14-I-66; 15-I-66; 15-1-66; 16-I-66; 17-I-66; 20-I-66; 23-I-66; 24-XI-66; 8-XII-66; 9-XII-66; 10-XII-66; sobre el arte peruano: 15-5-55; 19-V-55; 25-I-61; 28-I-61; 29-I-61; 30-I-61; 2-II-63.

⁸⁴ Entre los artículos de M. Nelken en el primer diario, destaquemos, además de algunos otros ya citados y enviados desde París, sobre Rivera: La exposición de Diego Rivera, *Hoy*, México D.F., 6-VIII-1949 (sobre la primera gran retrospectiva que se hizo de este pintor, presentada en el Palacio de Bellas Artes con el título "Diego Rivera: 50 años de su labor artística"); sobre Tamayo: "La exposición de Rufino Tamayo", *Hoy*, México D.F., 30-VI-1951 y "Tamayo habla a *Hoy*" (entrevista), *Hoy*, México D.F., 17-VII-1951; sobre el arte femenino: "Plástica femenina", *Hoy*, México D.F., 15-XI-1958 (sobre el "Primer Salón de la Plástica Femenina" de las Galerías Excelsior, en el que participan Remedios Varo, Leonora Carrington, Marta Adams, Elvira Gascón, Angelina Beloff, etc.), o sobre artistas nuevos: "Ceras de Elaine Menasse", *Hoy*, México D.F., 25-X-1958, p. 43. Entre las del segundo: "El arte al día", *Últimas Noticias*, 25-VI-51.

⁸⁵ "Desde México radiaciones de un premio (Tamayo)", *El Nacional*, Feb. 1958.

⁸⁶ Véase "El arte y la sociedad", *Las Españas* n° 11, México D.F., 29-I-1949, pp.1 y 14; "Contribución de la pintura española a la pintura universal", n° 15-18, México D.F., 1951 y "El arte en la emigración" n° 19-20, México D.F., 1951. Sobre su participación, entre otras, en esta revista de los transterrados, véase también ANDUJAR, Manuel: "Las revistas en Hispanoamérica", en *El exilio español de 1939*, *Op. cit.*, pp. 49-67.

⁸⁷ Según J.A. Ortega, participó en ella en 15 ocasiones ("Historia", en *El exilio español en México*, *Op. cit.*, p. 269). Entre estas colaboraciones están: "Etapas de la formación de Diego Rivera", n° 5, sep.-oct. 1949; "Arte abstracto-arte figurativo-arte funcional", n° 6, nov.-dic. 1950; "La expresión de México en la expresión artística norteamericana", n° 6, nov.-dic. 1951; "Reverso y anverso de la medalla de España", n° 2, mar.-abr. 1952, pp. 58-67 (trata sobre el tema político español, exponiendo su postura desconfiada de las historia panfletarias); "De la expresión mexicana en el arte", n° 6, nov.-dic. 1952; "Estratos de la pintura mexicana", n° 2, mar.-abr. 1954; "Ensayo de exégesis de Rufino Tamayo", n° 6, nov.-dic. 1955; "Segunda Bienal Interamericana de México", n° 6, nov.-dic. 1960, pp. 225-239; "Los tesoros artísticos del Perú", n° 2, mar.-abr. 1961; "Arte mexicano de hoy", n° 3, mayo-jun. 1963; "La pintura inglesa en México", n° 2, mar.-abr. 1964; "El paisaje mexicano en el siglo XIX", n° 4, jul.-ag. 1965.

⁸⁸ Entre sus colaboraciones: "La exposición de Rodríguez Luna", n° 10, jul.-oct. 1959, p.29; "Exposiciones de pintores españoles. La de Fernández Balbuena", n° 11, feb.-mar. 1960, p. 27; "La exposición de Martínez Feduchy", n° 13, oct.-nov. 1960, p. 24; "El patetismo de Rodríguez Luna", n° 14, abr.-mayo 1961, p. 40.

como la *Revista internacional y diplomática*, *Cuadernos de Bellas Artes* o *Artes de México*⁸⁹, otras de diferentes lugares de la geografía latinoamericana o de la europea, como *Cabalgata*, de Buenos Aires⁹⁰; *Plástica*, de Bogotá⁹¹; *Crónica*, de La Habana⁹²; *Ars*, de París⁹³; etc.

La mayor parte de estos artículos, como los de *Las Españas* o los de *Cuadernos Americanos*, ofrecen interesantes planteamientos y profundidad de análisis acerca de diferentes y polémicos temas —especialmente españoles, la primera; mexicanos, la segunda— de notable audiencia en su momento; otros como los del *Boletín de la U.I.E.*, fundamentalmente tratan de reseñar y dejar constancia de la actividad artística de exiliados españoles; en las revistas de difusión mexicana, sin embargo, predominan los temas que señoreaban su propia plástica y, finalmente, en los publicados en revistas de fuera, esencialmente priman los comentarios del panorama internacional de las artes y la inscripción en él de los más destacados artistas mexicanos.

Con todo, la amplísima producción de esta prolífica intelectual no acaba aquí, sino que corre paralela a la interesante serie de ensayos, estudios e historias del arte que publicó en México. La primera de estas obras fue *Tres tipos de Virgen*⁹⁴, aparecida en 1942 redondeando y matizando la edición madrileña de 1929. El ensayo se centra en las vírgenes de tres destacados pintores del renacimiento y el barroco, dando gran importancia al pensamiento y entorno socio-cultural en el que trabajaron. Este hecho, al igual que las comprometidas temáticas de sus primeros ensayos mexicanos, aunque en gran parte tienen una notable ascendencia de la realidad española, hay que entenderlos dentro del marcado tono social que adjetivó los escritos de Margarita Nelken durante la mayor parte de los años cuarenta, y que también fue moneda corriente entre otros intelectuales transterrados, cuya combatividad fue favorecida por el clima de guerra internacional y las peculiaridades socioculturales mexicanas. Es decir, es el momento en el que, la madrileña, aplica más claramente una metodología marxista, aunque con cierta flexibilidad, que Ermilo Abreu —quien en 1946 reparaba en ella—, aclaraba así:

"Pero el método marxista no es, en manos de Margarita Nelken, una disciplina rígida, capaz de detenerse como ha acontecido con no escasos y pretendidos profesionales, en el mundo de lo económico; su método, y precisamente por ser marxista, abre los ojos y pone en vigilancia las potencias de la mente, para captar y relacionar los valores que la vida nos ofrece y que, en un momento dado, cuajan, se sintetizan, en la obra que contemplamos. El marxismo es para Margarita Nelken un modo honorable para dar a la vida su más fecundo contenido y para descubrir su más alto destino"⁹⁵.

⁸⁹ Entre otras colaboraciones: "Arte y artistas: una pérdida irreparable la de Remedios Varo", *Revista internacional y diplomática*, 156, México D.F., 5-Nov.-1963, p. 73; "Arte y artistas: retrospectiva de Remedios Varo", *Revista internacional y diplomática*, 116, México, 7-Sep.-1964; "Un acontecimiento: La retórica de Tamayo", *Revista internacional y diplomática*, México D.F., Oct. 1964; "El embrujo de Remedios Varo", *Cuadernos de Bellas Artes* 4, México D.F., Febr. 1962, pp. 37-52; o "Nuevos aspectos de la plástica mexicana", *Artes de México* n° 33, México D.F., 1961.

⁹⁰ Entre otras colaboraciones: "Carta de París...", *Art. cit.*

⁹¹ Entre otras colaboraciones: "La pintura americana. Rufino Tamayo", n° 1, *Plástica*, Bogotá, 1956.

⁹² Entre otras colaboraciones: "La casa...", 1949, *Art. cit.*

⁹³ Véase FRESCO: *Op. cit.*, p. 150.

⁹⁴ *Tres tipos de Virgen* (Angélico, Rafael, Alonso Cano), México D.F., Ediciones de la Secretaría de Educación Pública, 1942, 70 pp.

⁹⁵ La puntualización la hacía Abreu al hilo de lo que, previamente, había señalado respecto a los ensayos sobre Goethe y los tipos de Virgen: "En estos libros muestra Margarita Nelken una extraordinaria capacidad analítica. En ellos aborda los problemas no desde el punto de vista puramente estético, ni desde el punto de vista estrictamente histórico, sino desde el punto de vista de la conciencia social de las épocas. Esta es una de las más profundas y trascendentales conquistas del método marxista: introducirse en el mundo de la cultura no para mirar los valores aislados, puestos sobre el pecho del artista o bajados, por obra y gracia de la inspiración, hasta el marco, hasta el altar, hasta el pentagrama, o hasta el papel, sino para mirarlos como un todo que se ensambla, fatalmente, al sistema de la sociedad a la que pertenece". (E. ABREU GÓMEZ: *Op. cit.*, p. 195).

Pocos años después, hacia 1945, la escritora, por encargo de la Secretaría de Educación Pública, redactó otro ensayo, *Pintores de México*, con el que pretendía, dice en su "Advertencia preliminar", simple y llanamente: "la presentación de algunas de las figuras más representativas de la pintura mexicana de hoy". Elegía entre éstas, dedicando a cada una de ellas uno de los capítulos del libro –sistema de presentación que se hará habitual en la autora–, las de Rodríguez Lozano, Orozco Romero, Carlos Mérida, Rufino Tamayo, María Izquierdo y Raúl Anguiano. No obstante, como ella misma comenta, pese al riesgo de desactualización, la obra tardó cuatro años más en publicarse, puesto que se había negado a modificar sus juicios y aceptar imposiciones que hubieran significado el reconocimiento de un arte oficial ⁹⁶.

Esta obra, que dió fama a Margarita Nelken de implacable e insobornable, pronto se vió completada con otra que dedicó la autora a los escultores: *Escultura mexicana contemporánea*, publicada en 1951 con muy buena acogida en la prensa ⁹⁷. En su conciso análisis, la responsable nuevamente centraba su atención en un pequeño y representativo número de creadores actuales, los escultores Ignacio Asúnsolo, Francisco Zúñiga, Ortiz Monasterio, Germán Cueto, Arenas Betancourt y Geles Cabrera, sobre quienes, previamente al análisis individualizado, encontraba comunes antecedentes e influencias, que enlazaban con el presente, en las culturas oriental, prehispánica y europea.

Pero aparte de estos ensayos sobre la actualidad plástica, la escritora también persiguió fines más didácticos y compendiosos al redactar, por encargo de la Dirección Superior de Enseñanza e Investigaciones Científicas, de la citada Secretaría ⁹⁸, una *Historia Gráfica del Arte Occidental*, que salía a la luz en torno a 1954 con un destinatario y objeto precisos, especificados por la autora en su introducción ⁹⁹.

⁹⁶ En una nota de la citada "Advertencia Preliminar", firmada en México, en diciembre de 1949, Margarita Nelken dice: "Por razones ajenas a la voluntad de la autora, la aparición de este libro se ha demorado hasta el punto de restar actualidad a muchos de sus conceptos. De habernos avenido a modificar algunos juicios expuestos en sus páginas, podía desde luego, este trabajo, haber sido dado a la estampa en la hora señalada, o sea conforme al encargo que de él fué hecho, y por el cual patentizamos aquí nuestra gratitud al Sr. Lic. Miguel Alemán, a la sazón Presidente de la República de los Estados Unidos Mexicanos, y a las autoridades de la Secretaría de Educación. Pero el conformar sumisamente nuestra opinión a dictado extraño, además de ser una imposición reñida con el espíritu y la letra de la Constitución Mexicana, que asienta la norma de la libertad de expresión, nos hubiera parecido, en lo personal, intolerable abdicación de dignidad, ya que hubiera significado tácito reconocimiento de un arte oficial, hecho que por fortuna no cabe en el marco de respeto a todas las ideas que es el de la vida cultural mexicana./ Este retraso explica no se examinen aquí algunas obras recientes y trascendentales de los artistas estudiados: obras inexistentes cuando fueron escritas estas páginas, y cuya inclusión en ellas requeriría una ampliación excesiva de las mismas. Explica, a la vez, la falta de medida con que puedan aparecer ahora, al cabo casi de cuatro años, algunos comentarios, y, en particular, no quede más acusado el relieve internacional extraordinario adquirido en este tiempo por la obra de un Rufino Tamayo./ Confiamos en que el lector sabrá, de por sí, dar a nuestro trabajo el márchamo de fecha que le corresponde". Por otro lado, aunque hubo quien habló del libro (M. Fresco indicaba en 1950: "Tiene actualmente en prensa [M.N.], encargado por la Dirección Superior de Enseñanza e Investigaciones Científicas, una obra colosal sobre *Seis Pintores de México*, así como una *Historia Gráfica del Arte Occidental*, que según comentarios anticipados, causarán verdadera sensación", *Op. cit.*, p. 150), no hemos podido averiguar si la obra, realmente, llegó a ser publicada y hemos manejado el manuscrito original de la autora, compuesto de 270 páginas mecanografiadas (AHN, Diversos/5 Leg. 3244, doc. n° 33).

⁹⁷ M. NELKEN: *Escultura mexicana contemporánea*, México D.F., Ediciones Mexicanas (Col. "Enciclopedia mexicana de arte", II), 1951. En la prensa recibió una amplia, elogiosa y pormenorizada reseña de Ceferino Palencia, quien suscribía, casi en su totalidad, los juicios de esta "juez implacable", considerando, además, que el libro constituía "una amplia y sólida base en la que poder cimentar un análisis de considerables proporciones por todo lo que en sí encierra esta sínstesis de la escultura mexicana contemporánea tan henchida de sugerencias y certeros aspectos" (C. PALENCIA: "Artes plásticas. Escultura mexicana contemporánea", *Novedades*, México D.F., 22-3-1951)

⁹⁸ Véase M. FRESCO, *Op. cit.*, p. 150 y nota siguiente.

⁹⁹ "Este libro –señala la autora– no tiene la pretensión de ser una Historia del Arte./ Hecho por encargo de la Secretaría de Educación de México, se halla destinado principalmente a los estudiantes mexicanos, y tiene por objeto el dar una idea general de la creación artística a jóvenes profanos en la materia". (Texto original mecanografiado de M. Nelken. AHN, Diversos/5 Leg. 3244, doc. n° 2).

Por otro lado, tuvieron un carácter más puntual y actualizador, la serie de monografías que escribió, durante los años cincuenta y primeros sesenta, sobre los pintores Orozco Romero y Carlos Mérida y el escultor Asúnsolo, todas ellas publicadas por la Universidad Nacional Autónoma de México; a las que hay que unir la de la pintora española Lucinda Urrusti, publicada por la SEP. Muy bien ilustradas, en los lúcidos análisis de la autora, destaca su interés en situar claramente la producción del artista —a la que siempre busca antecedentes e influencias de arraigo— en las coordenadas de su tiempo ¹⁰⁰.

Son abundantes también, durante estos años, las colaboraciones de la escritora en catálogos, folletos e historias del arte, que obedecieron a diferentes motivos ¹⁰¹. No obstante, sin lugar a dudas, la obra más interesante que escribió la Nelken en los últimos años de su vida fue *El expresionismo en la plástica mexicana de hoy*, publicada en 1964 y en la que mantiene la teoría de que, el expresionismo en México, "se remonta directa y notoriamente a un sentido estético inherente a la más remota y permanente idiosincrasia". Como es habitual en la estructura de sus libros, dedica luego los capítulos a una serie de artistas que considera como los mejores representantes de este expresionismo, incluyendo a algunas figuras venidas de fuera, como Mathías Goeritz o Rodríguez Luna ¹⁰².

A la vista de lo expuesto, pues, vemos que Margarita Nelken, desarrolló en México una actividad muy importante, especialmente en cuanto a crítica de arte, que acaso incluso debamos considerar más importante que la realizada en España, aunque ciertamente, una y otra, obedecieron a dos realidades y circunstancias muy diferentes. La respuesta de la escritora a estas realidades, consistió en el desarrollo de una gran actividad en varios frentes, pero especialmente —en cuanto a lo que ahora nos interesa— en el de la crítica de arte, en el que trabajó hasta el momento de su muerte, producida en Ciudad de México el 8 de marzo de 1968. De este trabajo nos dejó tras de sí una larga labor, en la que no luchó menos que en el campo de la política o el del reconocimiento de la mujer. Así, sus análisis y juicios sobre el devenir del panorama artístico más destacado de la España del primer tercio de siglo y del México del tercio siguiente, hechos con firme y agudo criterio, resultan hoy de un gran interés y utilidad al historiador.

En este sentido, otro buen ojo clínico, como fue el de Gaya Nuño, nos recordó, respecto al período español, la excelente orientación y buen olfato ante el arte de esta escritora, contraponiéndolo a "la falta de sagacidad y profundidad" de Juan de la Encina, quien también se exilió en México ¹⁰³. Por otra parte, respecto a este país, se ha caracterizado a Margarita Nelken como "muy severa consigo misma y muy exigente frente a los demás", aunque "su crítica —se añade— siempre fue generosa para los que empezaban, rigurosa con

¹⁰⁰ M. NELKEN: *Carlos Orozco Romero*, México D.F., UNAM, 1951, 1959, 30 pp., 97 láms.; *Carlos Mérida*, México D.F., UNAM, 1961, 56 pp., 84 láms.; *Ignacio Asúnsolo*, México D.F., UNAM, 1962, 68 pp., 102 láms., y *Un mundo etéreo: la pintura de Lucinda Urrusti*, México D.F., Secretaría de Educación Pública, 1964 (L. Urrusti, nacida en Melilla en 1930, llegó a México en 1939 con sus padres y pácticamente se formó en este país)

¹⁰¹ Entre estos podemos contar la introducción y adiciones al tomo dedicado al Siglo XIX en la *Gran Historia del Arte Labor*, o colaboraciones en pequeños catálogos-folletos, como su texto "Acerca de la exposición de arte religioso", en el catálogo *Jornadas de Arte Religioso*, México D.F., Galería de Arte Mexicano y Galerías Excelsior, 30 sep. a 13 oct. 1957, s.p.; o su introducción "A manera de propíleo", en el catálogo de la Galería Mer-Kup en su aportación a la *XIX Olimpiada Cultural*, México D.F., enero 1968, una de sus últimas publicaciones antes de su muerte.

¹⁰² Estos capítulos están dedicados a Orozco, Siqueiros, los artistas que llama "adyacentes" (Rivera, Mérida, Tamayo, Leonora Carrington, Remedios Varo, Gerszo...), Mathías Goeritz (demostrando al hablar de él estar al tanto de lo que, en la renovación plástica española, había supuesto la Escuela de Altamira, de la que habla extensamente, pp. 42-51), Asúnsolo, Yazbek, Reyes Ferreira, José Luis Cuevas, Marysole, Rodríguez Luna (a quien pone como ejemplo de la incidencia de la corriente hispana y el "obligado mestizaje" de su labor, pp. 97-103), Gironella, Maka, Icaza, etc. (M. NELKEN: *El expresionismo en la plástica mexicana de hoy*, México D.F., Instituto Nacional de Bellas Artes-SEP, 1964. La cita en p. 13).

¹⁰³ GAYA NUÑO: Op. cit., pp. 307 y 312-313.

los ya situados e implacable para los ineptos y simuladores" ¹⁰⁴; incluso se ha destacado lo "difícil [que es] hablar de la plástica mexicana sin que sus manifestaciones no estén en alguna manera unidas al juicio de Margarita Nelken" ¹⁰⁵. A pesar de ello, entre las frecuentes referencias a la madrileña, suelen faltar datos y elementos de juicio, tanto sobre su figura como sobre su producción, que en parte esperamos haber contribuido a paliar con esta comunicación, planteada sobre una de las mujeres del arte y la cultura que, con su gran agudeza y actividad, más ha contribuido a dar a conocer y valorar el arte contemporáneo español y mexicano, elevando así el nivel de la crítica e importancia social de ambos.

¹⁰⁴ J. A. ORTEGA: *Op. cit.*, 1982, p. 267.

¹⁰⁵ SUÁREZ, Luis: "Prensa y libros, periodistas y editores" en *El exilio español en México*, *Op. cit.*, p. 611.